



Centro de Estudios de
Opinión y Análisis



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN Y ANÁLISIS
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS DE OPINIÓN

**Estudio de opinión sobre las percepciones de la vejez en estudiantes de la
Universidad Veracruzana, Campus Xalapa**

**TRABAJO RECEPCIONAL
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

ESPECIALISTA EN ESTUDIOS DE OPINIÓN

PRESENTA

DIANA GABRIELA TERÁN HERNÁNDEZ

DIRECTORA

DRA. LAURA OLIVA ZÁRATE

XALAPA, VER.

OCTUBRE 2018



Agradecimientos

A los estudiantes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa, que permitieron la realización de este estudio al responder el cuestionario, que forma parte esencial de esta investigación.

A mi familia que han sabido estar y demostrar su entera confianza y apoyo incondicional; a pesar de la distancia, son un gran pilar para mí.

A Rafa por su acompañamiento, apapachos y consejos durante este proceso.

A la Dra. Laura Oliva por la guía que brindó; fue fundamental en la investigación, debido al interés, el apoyo y el compromiso mostrado desde un inicio y durante el desarrollo de este trabajo.

A los lectores Dr. Claudio Castro, Dr. Rubén Flores y la Mtra. Sandra Areli Saldaña por contribuir con sus comentarios al presente estudio.

Al Centro de Estudios de Opinión y Análisis y a la Universidad Veracruzana por el apoyo para realizar la estancia de investigación, y por brindarme un espacio para realizar los estudios de la especialización.

Al CONACyT por la beca otorgada para la elaboración del estudio y por facilitar el proceso formativo de la especialización.



Tabla de contenido

Capítulo 1. Planteamiento del problema	7
1.1 Justificación	10
1.2 Antecedentes sobre los estudios de vejez	11
1.3 Pregunta de investigación	21
1.4 Objetivo general	22
1.5 Objetivos específicos	22
Capítulo 2. Marco Teórico	23
2.1 Las representaciones sociales y la percepción social	23
2.2 La construcción social de la vejez	29
2.3 La percepción social de la vejez	31
2.3.1 El discurso mediático en la representación de la vejez	33
2.3.2 Los estereotipos en la vejez	35
2.4 Consideraciones sobre el concepto de vejez	38
2.5 Los estudios de opinión	42
Capítulo 3. Método	45
3.1 Diseño y alcance de la investigación	45
3.2 Población y tipo de muestreo	46
3.3 Instrumento y técnica de recolección de datos	48
3.4 Variables	51
3.5 Procedimiento en la recolección de los datos	53
3.6 Análisis de los datos	54
Capítulo 4. Resultados	56
4.1 Análisis descriptivo	56
a) Datos generales	56
b) Percepción de la Vejez	59



c) Referentes de la vejez	70
d) Percepción de la propia vejez	72
4.2 Análisis bivariado	77
4.3 Análisis multivariado	81
4.4 Análisis Textual	84
Capítulo 5. Conclusión y discusión.....	89
Referencias.....	95
Apéndices.....	102



Índice de tablas

Tabla 1. Número de encuestados por área académica	47
Tabla 2. Dimensiones del instrumento.....	49
Tabla 3. Alpha de Cronbach	50
Tabla 4. Clasificación de variables del cuestionario.....	51
Tabla 5. Personas con quienes viven los encuestados	58
Tabla 6. Conocimiento que consideran tener sobre la vejez.....	62
Tabla 7. Valoración de condiciones de vida por área académica	66
Tabla 8. Imagen en los medios de comunicación	70
Tabla 9. Situaciones que les preocupan en su vejez	74
Tabla 10. Área académica y percepción de las condiciones de vida de los mayores	78
Tabla 11. Prueba Chi Cuadrada de Pearson.....	78
Tabla 12. Correlaciones de Chi cuadrada	81
Tabla 13. Análisis de Conglomerados	82
Tabla 14. Definiciones de la vejez dadas por los encuestados agrupadas por categorías.....	86

Índice de figuras

Figura 1. Distribución por edad y sexo.....	57
Figura 2. Nube de palabras para vejez primera columna.....	60
Figura 3. Nube de palabras para vejez segunda y tercera columna	60
Figura 4. Conocimiento sobre la vejez	63
Figura 5. Aspectos para considerar a una persona vieja	64
Figura 6. Valoración de las condiciones de vida de los mayores.	65
Figura 7. Percepción sobre el papel del Estado en la protección de los derechos de los mayores	67
Figura 8. Actitud hacia la población Adulta Mayor	68
Figura 9. Actitud hacia la población adulta mayor por área académica	69



Figura 10. Rango de edad de los abuelos.....	71
Figura 11. Pensarse en la vejez	73
Figura 12. Escala de preocupación por área académica	75
Figura 13. Visualización de su vejez	76
Figura 14. Comparación de medias sobre la percepción de las condiciones de vida de la población envejecida.....	80



Capítulo 1. Planteamiento del problema

El envejecimiento poblacional en México es resultado del avance social y económico que incrementó la esperanza de vida y de una política de población que disminuyó la fecundidad, a partir de los programas de planificación familiar (Ham, 2006; Partida, 2005; Castillo y Vela, 2005; Tamez, 2008); como consecuencia de esto tendremos una acumulación absoluta y porcentual de personas en edades avanzadas para las siguientes décadas. Ham (2006) señala que el envejecimiento poblacional de México es un efecto no previsto y que éste se ancló décadas anteriores, cuando se buscaba la implementación de programas de planeación social y económica.

Actualmente las proyecciones de población apuntan a un envejecimiento acelerado para el caso de Veracruz. Según estimaciones poblacionales del Consejo Nacional de Población (2014) se prevé que la población del Estado de Veracruz continúe aumentando en los siguientes años. Se espera que la población en edad de 65 y más años, comience a tener un mayor peso relativo en los próximos decenios y que represente el 11.6 por ciento del total de la población en 2030, y para los siguientes años vaya en aumento. Es decir, que las actuales generaciones de jóvenes serán las futuras generaciones de adultos mayores. De acuerdo con el CONAPO (2014), para el caso de Veracruz en 2010 había 26 adultos mayores por cada 100 jóvenes, en 2013 eran 28 y para el año 2030 se estima que habrá casi 50 adultos mayores por cada 100 jóvenes; al comparar estas estimaciones con los niveles nacionales, se ubica a Veracruz en segundo lugar en el proceso de envejecimiento poblacional del país.



Las estimaciones poblacionales implican diversos cambios desde un nivel subjetivo. La Organización Mundial de la Salud (2015) ha señalado que es necesario cambiar nuestra forma de pensar y de ser frente a la vejez, para crear lazos intergeneracionales que permitan ambientes más adecuados y adaptados para los mayores; tendremos que adaptarnos a nuevos ritmos de la vida social, a las cambiantes percepciones del curso de la vida y a las nuevas formas y expectativas relacionadas con la edad.

A lo largo de la historia, la etapa de la vejez ha trascendido desde la idealización hasta la estigmatización (Fericgla, 2000); en sociedades modernas se dice que prevalece una visión negativa de la vejez, al ser considerada como el último peldaño ante la muerte (Elias, 1987). Podemos decir que estas cargas valorativas tienen una influencia en acciones negativas, de rechazo o de mal trato hacia la población adulta mayor, como lo demuestran Sequeira y Silva (2016) en su estudio con estudiantes de Ciencias de la Salud en Chile.

Existen otras investigaciones relevantes (Monchietti, Lombardo y Sánchez, 2007; Aristizábal, 2005; López, González, García y Contreras, 2017) que, a pesar de haber demostrado la prevalencia de una visión negativa en los estudiantes universitarios, destacan que esto puede ser diferente a través de la intervención educativa, debido a que se encuentran en un proceso de formación profesional. Sin embargo, estos estudios solo se han centrado en áreas académicas específicas de Ciencias de la Salud, justificando que son los que podrían tener mayor trato con la



población adulta mayor. En este sentido, surge el interés de considerar todas las áreas académicas y analizar cómo es este comportamiento con relación a la temática de la vejez. Resulta pertinente, ya que en el caso específico de los estudiantes de la Universidad Veracruzana no se ha realizado algún estudio que dé cuenta de cuáles son las percepciones de los estudiantes hacia la población adulta mayor de la ciudad de Xalapa.

El estudio se centra en jóvenes, debido que son considerados “protagonistas tanto de la reproducción como de la transformación social [...] que va ejerciendo su influencia en los diferentes ámbitos sociales” (Revilla, 2001, p.109). El motivo de elegir universitarios es porque se reconoce su potencial como agentes de cambio, al participar en campos culturales y en diferentes espacios que van más allá de sus prácticas escolares (García, 2006); además de encontrarse en un proceso formativo (Valera, 2010). Sin embargo, debemos tener en cuenta que no toda la responsabilidad recae sobre ellos, ya que dicha transformación social es un trabajo en conjunto que abarca diversas esferas y grupos de la sociedad.

Una de las características importantes de este grupo es su heterogeneidad. La mayoría de ellos tienen diversas prácticas académicas, culturales y sociales que se viven a través de la universidad, que se vinculan con su condición de jóvenes y con otras esferas de su vida social (Suárez, 2015). Es decir, que a través de este espacio se dan interacciones, se reproducen y recrean significados sobre la realidad cotidiana, que al mismo tiempo comparten con otros jóvenes.



Abordar el tema de las percepciones sociales, en estudiantes, sobre la vejez es fundamental, ya que permite conocer lo que piensan, creen y los conocimientos del sentido común que forman parte de una cultura local, en este caso de la ciudad de Xalapa, y que corresponden a un tiempo y contexto específico; permite también ampliar las visiones sobre esta etapa de la vida y las posibilidades de generar futuras estrategias de acción. En este sentido, es posible contribuir para un envejecimiento digno y saludable, ya que esta tarea nos compete a todos como sociedad.

1.1 Justificación

La presencia de cada vez más adultos mayores nos obliga como sociedad a adoptar una perspectiva de larga duración y a cambiar nuestra forma de ver el envejecimiento. Los logros que se han obtenido en el aumento en la esperanza de vida, a la vez generan nuevos retos y tensiones políticas, éticas, sociales y económicas que se asocian con problemáticas en el sector salud, en los sistemas de retiro y jubilación (Muchnik, 2006), así como también con las formas de concebir esta etapa de la vida, relacionadas con aspectos culturales que afectan a diferentes grupos de la sociedad.

Este trabajo busca analizar e identificar las percepciones en torno a la vejez, que tienen los jóvenes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa. El interés por esta temática surge ante el desconocimiento de lo que este sector piensa y expresa sobre esa etapa de la vida. Se considera que, conociendo las opiniones de este grupo, se pueden emprender o mitigar acciones que puedan



ayudar a crear mejores condiciones de convivencia intergeneracional, de atención, de inclusión y de toma de decisiones para los mayores, promovidas desde los universitarios o la universidad.

El presente estudio se apoya en las representaciones sociales y los estudios de opinión pues se considera que ambos campos disciplinares son fundamentales para su realización. A través del conocimiento de estas construcciones del sentido común, se puede acceder a la opinión de las personas ante ciertos temas de interés general. Tanto las representaciones como las opiniones están cargadas de actitudes, de imágenes, de informaciones, creencias e ideas sobre algo o alguien, y la metodología de las representaciones sociales es una forma viable para llegar a este conocimiento social; por esto mismo, los estudios de opinión han retomado algunas metodologías de las ciencias sociales como la observación, las encuestas o la documentación.

Así mismo, cuando a estos conocimientos obtenidos a través de las representaciones se les da un adecuado uso en la atención de las necesidades de ciertos grupos sociales, el resultado se puede ver reflejado en cuestiones relacionadas directamente con nuestras prácticas o con el quehacer cotidiano.

1.2 Antecedentes sobre los estudios de vejez

En los últimos años los estudios sobre vejez en México comenzaron a tener presencia en la investigación. De acuerdo con Orozco, Reyes, Robles y Vázquez (2006), la investigación sobre el



envejecimiento se ha caracterizado por concentrarse en unos cuantos temas que a la fecha son recurrentes. Para tener un panorama general mencionaremos brevemente los cuatro temas dominantes que se han distinguido. Cabe destacar que hacer una clasificación de este tipo puede caer en una marcada separación entre disciplinas y que muchas veces es lo que menos se necesita para un abordaje íntegro de las problemáticas sociales.

El primero de estos temas tiene relación con el comportamiento demográfico de las poblaciones en edades avanzadas. Este tipo de estudios demográficos muestran a los adultos mayores como un grupo de edad, que es posible ubicar a partir de un rango etario determinado; así es posible estudiar sus características y comportamientos como grupo poblacional, tales como la edad, el género, la ocupación, entre otros. Estos estudios son abordados generalmente desde un punto de vista cuantitativo (Ronzón, 2011).

El segundo tema es el asunto de las pensiones, desde un enfoque socioeconómico ligado a la discusión de su insuficiencia. Ha resaltado la pobreza en aquellos que carecen de este derecho social, “ancianos sin derecho porque ellos y ellas trabajaron en el sector informal urbano o en las actividades del campo, o porque no pertenecieron nunca al sector de los trabajadores remunerados” (Orozco et. al, 2006, p. 20). En esta línea temática cobran relevancia los trabajos de Ham (2003; 2008; 2012), sobre los sistemas de seguridad social, pensiones y retiros en México.



El tercer tema es el de las condiciones de salud, desde un enfoque psicológico y de desarrollo humano. Aquí se evidencian características del deterioro mental y físico en la vejez, que han tenido como consecuencia una decadencia social, al mismo tiempo que han “contribuido a que existan estereotipos en la etapa del envejecimiento, lo cual ha derivado en diversas formas de comportamiento hacia los adultos mayores” (Ronzón, 2011, p. 211).

Finalmente, está el tema de las relaciones sociales de los adultos mayores, que pueden ser ubicados desde disciplinas como la Sociología, la Antropología o la Historia. Este tipo de estudios ofrecen una mirada sobre los mecanismos relacionados en el intercambio generacional que permiten a los ancianos un apoyo en los servicios para su supervivencia, lo cual nos lleva a plantearnos numerosas cuestiones para las políticas sociales, de salud y poblacionales. Es aquí donde radica la importancia de conocer cómo son las relaciones sociales de los ancianos y el impacto que generan en la vida de las y los adultos mayores, analizadas en diferentes contextos. En estas líneas se suman los trabajos de Montes de Oca y Hebrero (2008), Tamez (2008), Ronzón (2003) y Ortega (2003), combinando el uso de metodologías cualitativas y cuantitativas.

De acuerdo con Orozco et al. (2006), se han logrado avances en el conocimiento sobre la vejez en México, sin embargo, han predominado dos visiones: la que considera a “la vejez como un problema social, y la otra es la preeminencia de una mirada macrosocial, dejando de lado otras dimensiones del fenómeno” (p.23).



Si bien los temas antes mencionados predominan en los estudios sobre vejez y envejecimiento para el caso de México, también existen otras temáticas que han sido abordadas, aunque en menor medida. Aquí podemos ubicar algunas investigaciones que tratan las significaciones y las subjetividades de esta etapa, estudios que cobran relevancia para este trabajo, ya que aportan elementos metodológicos y teóricos sobre cómo se han venido abordando estas temáticas y, al mismo tiempo que arrojan resultados, abren nuevos cuestionamientos interesantes. A continuación, se profundiza en algunos estudios sobre la percepción y representaciones sociales de la vejez.

Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico de Orozco, Reyes, Robles y Vázquez, (2006) es una aportación importante en los estudios sobre vejez. El libro se divide en dos partes, en la primera se hace una exposición de la postura frente a la vejez, posicionándose desde una visión antropológica; también se describe la vía metodológica por la que se optó, en la que se destacan aspectos característicos de las localidades de estudio que fueron Chiapas, Guanajuato, Jalisco y Veracruz; también se describen a grandes rasgos algunos criterios de selección de la población adulta mayor con la que se trabajó y cómo fueron aplicados los cuestionarios, entrevistas y las notas de campo. En la segunda parte se exponen los resultados de cada uno de los estudios. Los trabajos presentados son: los estatus y roles de la población envejecida, las representaciones sociales de la vejez, el papel de la religión en estas etapas de la vida y el cuidado de los ancianos. Se profundiza en cada uno de estos temas desde la experiencia de los propios ancianos, y se



incluyen contextos rurales, urbanos y de condiciones de pobreza. Entre los elementos que este estudio aporta a nuestra investigación está la indagación en el imaginario social que este grupo tiene sobre sí mismo. Sin embargo, queda pendiente la opinión de quienes los acompañan en esta etapa: familiares, amigos, entre otros, los cuales podrían tener una visión diferente sobre el envejecimiento. Por último, tampoco se profundiza en las razones de que las representaciones sociales de los adultos mayores sobre la vejez sean negativas.

El trabajo de Ronzón (2011) titulado *La percepción subjetiva de la vejez en la vida cotidiana. Una visión antropológica*, constituye un referente importante para el presente trabajo. En este estudio se parte de una perspectiva antropológica que se interesa en lo que los individuos perciben sobre sí mismos, es decir, cómo se visualizan en el hecho de sentirse o no como personas envejecidas, y lo que implica vivir la cotidianeidad bajo este concepto. La metodología que se empleó fue mixta, cualitativa y cuantitativa; se realizó con población mayor de 60 años del Estado de México. Una de las conclusiones principales a las que llega el estudio es que la producción de estereotipos negativos o estigmatizados de la vejez, genera formas preconcebidas socialmente que inducen a asumir esta etapa como correspondiente a la inevitable pérdida de la autonomía. También señala que la transformación en la percepción social y no solo en la autopercepción de la vejez puede provocar cambios importantes en la sociedad del Estado de México.



Es significativo resaltar el trabajo de investigación sobre el envejecimiento y la vejez que se ha venido haciendo en México y en el Estado de Veracruz, tanto en la ciudad de Xalapa como en algunas zonas rurales del Estado (Vázquez, 2006; Cantú, 2000). Estas investigaciones nos muestran la importancia de los aspectos culturales, individuales y colectivos, para dar cuenta del conjunto de creencias relacionadas con el anciano y su proceso de envejecimiento. Sin embargo, dichos trabajos se centran en la experiencia de los propios adultos mayores al transitar por esta etapa de la vida, y si bien esta producción de conocimiento es relevante, también es de importancia conocer las percepciones y actitudes que la sociedad tiene sobre la vejez, específicamente los jóvenes. De acuerdo con Pampel (citado en Orozco, 2006), las imágenes y definiciones que la sociedad construye pueden crear experiencias más o menos conflictivas que los hechos objetivos y sus condiciones de vida.

Otra investigación que resulta interesante mencionar es la que realizó Gamboa (2017) sobre *Las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores en los medios masivos de comunicación*. En dicha investigación se analizan las representaciones sociales que se construyen y promueven desde los medios de comunicación masiva; se habla específicamente de la televisión y se consideran las telenovelas por su importante papel en la construcción de representaciones sociales. El análisis de la investigación gira en torno a conocer la imagen que las telenovelas proyectan de las mujeres adultas mayores. En el estudio se analizaron 40 telenovelas en donde hicieran su aparición mujeres de la tercera edad. También se realizaron 10 entrevistas a mujeres



de la tercera edad que ven habitualmente telenovelas, para saber cómo percibían ellas a los personajes de adultas mayores. Uno de los resultados reveló que sí existe un impacto negativo, pues las personas tienden a interiorizar las representaciones que proyectan las telenovelas, reforzando autoconceptos como que ya no sirven para nada, nadie las quiere o necesita. La autora advierte que una de las causas de esta visión negativa de las mujeres mayores se debe a la mala interpretación de la divulgación médica, al caracterizar la vejez como una etapa en la cual existe una disminución de la capacidad funcional física y mental. Esta representación negativa en los medios de comunicación repercute en el estado de salud de las adultas mayores, que son parte del auditorio de las telenovelas, evidenciando presencia de ancianismo¹. Como reflexión final hace una invitación a pugnar porque los medios de comunicación presenten una imagen digna de las mujeres adultas mayores, mostrando imágenes positivas del quehacer femenino y del empoderamiento personal a través de posiciones de poder.

Las temáticas de la vejez y envejecimiento cobran relevancia en las investigaciones dentro de las ciencias sociales, sin embargo, otros estudios que han sido analizados recientemente son los que abordan las representaciones sociales, percepciones, actitudes o estereotipos negativos que tienen los jóvenes hacia la vejez.

¹ El término ancianismo, es traducido del inglés *ageism*, se refiere a un proceso de estereotipia y discriminación sistémica contra las personas de la tercera edad, por el hecho de ser viejas, como lo son el racismo y el sexismo que se originaron por el color de la piel o el género (Cortés y Flores, 2015, citado en Gamboa, 2017).



Resalta la investigación realizada en España por Aristizábal (2005), donde se evalúa la imagen social que tienen jóvenes de las personas mayores y verifica la naturaleza multidimensional de esta imagen. En el estudio participaron 84 estudiantes de ambos sexos, de la Universidad de Salamanca del primer año de la diplomatura de Educación Social, a quienes les fueron aplicados dos cuestionarios en distintos tiempos: antes y después de una intervención educativa. Las edades de los participantes oscilaron entre los 18 y 24 años. El análisis de los resultados se hizo mediante un programa estadístico, utilizando pruebas paramétricas, diferencias de medias y análisis de correlación. Se encontró que la imagen que los jóvenes estudiantes tienen de los mayores es positiva. Los jóvenes estudiantes califican a los mayores con las más altas puntuaciones para responsables, sabios, frágiles, y con menores puntuaciones para ignorantes, incapaces de aprender e ineficientes. De manera general se afirma que la intervención educativa tuvo efectos positivos como se esperaba. Con esto el estudio concluye que además de la intervención educativa se promovió una experiencia directa con los mayores, que contribuyó al cambio de actitud al confrontar de manera directa la realidad de los mayores. El estudio contribuye a evidenciar que se están mostrando nuevas oportunidades y papeles para las personas mayores, y ello puede influir positivamente en las actitudes hacia ellas.

La investigación realizada en Argentina por Monchietti, Lombardo y Sánchez, (2007), se centra en explorar las representaciones sociales sobre la vejez en niños y jóvenes provenientes de hogares con NBI (necesidades básicas insatisfechas). Se estudia la representación en distintos



momentos del desarrollo, para poder ofrecer una exploración a su generación y su gradual transformación. El estudio fue realizado a través de una metodología cualitativa. La muestra fue de 30 personas de ambos sexos, cuyas edades eran de entre 11 y 14 años. La recolección de los datos se hizo a través de entrevistas focalizadas y la representación gráfica de una persona vieja. Los resultados obtenidos en este estudio señalan que la mayoría de las respuestas de los entrevistados se ubican dentro de la categoría “cuerpo”, es decir, que hacen referencia a la imagen corporal para representar la vejez. También encontraron pocas características en las que se asocie vejez con enfermedad; esto es algo que se destaca, debido a que en los adultos las respuestas de la categoría “cuerpo” se asocian más a la enfermedad que a la imagen. Otro aspecto interesante, es que las definiciones obtenidas por los entrevistados son concretas, no se evidencia ninguna reflexión sobre características psicológicas o el lugar que ocupan los viejos en la sociedad. En este sentido, concluyen que la prevalencia de referirse a los atributos de la imagen corporal se debe a que los entrevistados son niños y jóvenes que no “han accedido aún al pensamiento formal. Y si bien todo pensamiento es, desde muy temprano, socializado, lo es en forma cada vez más rica y compleja en la medida en que progresan en su interrelación el desarrollo cognitivo y social” (p. 80).

Otra investigación importante es la de Sequeira y Silva (2016). El propósito de ese trabajo es identificar el nivel de estereotipos negativos hacia las personas mayores en estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UCINF (Universidad de Ciencias de la Informática). Se consideró una metodología cuantitativa, de tipo descriptivo y un diseño no experimental, de tipo



transversal. La información fue recabada por medio de una encuesta ad hoc, que incluía variables sociodemográficas y el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE). La investigación demuestra que los mitos, estereotipos y prejuicios hacia el envejecimiento en algunos estudiantes tienen una repercusión negativa en su formación académica y sobre la calidad de los servicios y la atención que dan a las personas mayores. También se señala la importancia de mantener interacciones con las personas mayores en la práctica profesional con la finalidad de mejorar las actitudes y generar un interés en los estudiantes. En el trabajo se evidencia la baja presencia de una asignatura específica con relación a la gerontología para el total del contenido de la carrera, y la falta de una educación continua (diplomados o cursos) en dicha área.

Para el caso de México, se destaca la investigación realizada en conjunto por López, González, García y Contreras (2017). En ese trabajo se hace una revisión del estado del arte de la percepción e imagen social hacia la vejez y el proceso de envejecimiento que tienen los jóvenes estudiantes universitarios, desde las representaciones sociales. Se indaga la relación que existe con los estereotipos y las actitudes hacia la vejez. Se hace a través de una búsqueda sistematizada de artículos con validación científica en bases de datos de revistas indexadas reconocidas en ciencias sociales. A partir de esa revisión bibliográfica se concluye que persiste una representación social rígida de la vejez asociada al deterioro, como etapa de declive físico, mental y en cuanto a las habilidades y capacidades con las que la persona funcionaba socialmente. También existe la presencia de estereotipos negativos. Sin embargo, existe una tendencia a una percepción positiva



de la vejez, atribuido al contacto constante y continuo de personas mayores, como es el caso de estudiantes de áreas de medicina o de jóvenes que interactúan en su ámbito familiar o escolar con personas mayores. Esta revisión demuestra que:

[...] en México no han sido efectuados aún estudios de esta naturaleza, por lo cual resultaría importante e interesante la replicación de dichas investigaciones en nuestra población para distinguir si los resultados obtenidos acerca de las percepciones negativas y sesgadas acerca de la vejez y envejecimiento persisten también en nuestro contexto, y dado el caso, indagar cuales serían los factores que influyen en la percepción negativa, o bien de ser positiva verificar que aspectos implican este tipo de percepción (López, González, García y Contreras, 2017, p. 1548).

A pesar de que los estudios que se han hecho sobre las percepciones hacia la vejez tienden a concluir la prevalencia de una visión negativa en los jóvenes universitarios, estos estudios también abren una posibilidad al demostrar que esto puede cambiar a través de la intervención educativa, de la constante interacción de los jóvenes con mayores y de la promoción de programas intergeneracionales, que permitan una mayor participación de los mayores en la sociedad.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuál es la percepción que los jóvenes de la UV tienen con relación a la vejez?



1.4 Objetivo general

Analizar las percepciones que los jóvenes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa, tienen sobre la vejez.

1.5 Objetivos específicos

- Identificar si hay una relación significativa entre el área académica a la que pertenecen los universitarios y las percepciones que tienen acerca de la vejez y, de ser así, qué diferencias existen entre estas percepciones.
- Determinar qué elementos contextuales, experienciales y afectivos se relacionan con las percepciones que los estudiantes expresan hacia la vejez y los mayores.
- Categorizar las percepciones que los estudiantes universitarios expresan sobre la vejez.



Capítulo 2. Marco Teórico

2.1 Las representaciones sociales y la percepción social

En este apartado se mencionan algunos referentes teóricos sobre las representaciones sociales, que sirven para entender estos procesos de construcción de significados y sentidos. También se abordan referentes en torno a la conceptualización de la percepción social. Se considera que ambas aportaciones son de importancia para los fines de este estudio.

De acuerdo con Moscovici (1979), podemos decir que las representaciones sociales son construcciones sociales que emergen de un ámbito social. Esto significa que son compartidas y que son significantes para las personas, no son consideradas entidades estáticas, sino que van cambiando con el tiempo y el contexto. Así, toda representación social:

[...] está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Conjuntamente, una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Encarada en forma pasiva, se capta como el reflejo, en la conciencia individual o colectiva, de un objeto, un haz de ideas, exteriores a ella. La analogía con una fotografía tomada y registrada en el cerebro resulta fascinante; en consecuencia, la fineza de una representación es comparable con el grado de definición óptica de una imagen (p. 16).



Al ser consideradas expresiones socializadas, podemos pensar en algunas de sus funciones en la vida social de los individuos, en las que se destaca “la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979, p. 17). De este modo, Moscovici considera que una representación social es una preparación para la acción, por remodelar y reconstituir comportamientos, así como intercambios ligados a una red de relaciones.

Una representación social es una «preparación para la acción», no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficaces a estas relaciones (Moscovici, 1979, p. 32).

Señala que los puntos de vista de los individuos al ser transmitidos en la comunicación social, se enfrentan con otros puntos de vista u otras formas de expresión que al intercambiarse tienden a ser modelados o influidos recíprocamente. En este sentido, podemos decir que las representaciones son conjuntos dinámicos que producen comportamientos o formas de relacionarse con el medio, y se constituyen como una acción que puede tener injerencia en ambos procesos.

En esta línea, Jean Claude Abric (2001) busca una nueva manera de llegar a las representaciones sociales, admitiendo que existe un vínculo entre las representaciones sociales y las prácticas, es decir que las representaciones sociales implican comportamientos. Para Abric



(2001), “el estudio de las relaciones entre representaciones y prácticas desemboca en el doble problema de la articulación y la interacción entre los diferentes campos constitutivos de la realidad social” (p. 8). A partir de esto se pregunta sobre el papel que tienen las representaciones sociales en la elaboración de prácticas efectivas en sistemas complejos de acción, ya que no siempre hay una coherencia entre la representación y la acción. Abric (2001) define las representaciones sociales de la siguiente manera:

Las representaciones sociales son conjuntos sociocognitivos, organizados de forma específica, y regidos por reglas propias de funcionamiento. La comprensión de los mecanismos de intervención de las representaciones en las prácticas sociales supone, por tanto, que la organización interna de la representación sea conocida (p. 8).

Es así como Abric (2001), toma en cuenta la organización interna, y muestra una forma de análisis que aporta elementos para conocer y entender la forma en que las representaciones sociales intervienen en las prácticas sociales, incorporando el núcleo central y los elementos periféricos. Un aspecto importante es que considera a toda realidad como una representación, la cual es apropiada por el individuo o grupo y reconstruida en su sistema cognitivo, que es completada en su sistema de valores donde intervienen el contexto ideológico y social, la historia personal y los desafíos sociales a los que se enfrenta el individuo o grupo. “Esta representación reestructura la realidad para a la vez permitir una integración de las características objetivas del objeto, de las experiencias anteriores del sujeto, y de su sistema de normas y actitudes” (p. 12-13). En este



sentido, el proceso de reestructuración le da un carácter funcional y dota de sentido las conductas o acciones de los individuos.

Tanto la representación como la percepción social hacen alusión a la categorización de objetos o personas, por lo que ambos conceptos se pueden confundir con facilidad. De acuerdo con Banchs (1986), el estudio de las representaciones sociales se centra en los contenidos y en los procesos de elaboración de estos contenidos, sin apoyarse en la conducta. Por su parte, el estudio de la percepción social se centra en explicar cómo se forman los juicios e intenta entender si la conducta se debe a causas internas o externas, e intenta comprender los mecanismos de respuestas sociales.

De acuerdo con Vargas (1994), desde una definición tradicional de la psicología, la percepción es un “proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización” (p. 48).

Sin embargo, el mismo autor señala que no solo se queda en un proceso cognitivo, sino que es biocultural, en la medida que articula procesos cognitivos enmarcados dentro de estructuras simbólicas y culturales que al entrar en contacto tienen una relevancia social específica del contexto y del tiempo.



La percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. La selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno (Vargas, 1994, p. 47).

En esta misma línea, Santoro (2012) señala que la percepción es influenciada por características permanentes o estables del contexto físico, social y cultural, así como por el tipo de relaciones sociales que los individuos establecen con este contexto. De este modo, se considera que “la relación no es unidireccional; el medio afecta las percepciones de los hombres, pero estos, a su vez, afectan y transforman el medio ambiente en función de su desarrollo cultural y social, en base a programas y planes que suponen preconcepciones y expectativas sobre la realidad” (p. 83-84).

Es importante resaltar que dentro del proceso de la percepción se involucran referentes ideológicos y culturales, los cuales reproducen y explican la realidad cotidiana de los individuos, así como también son aplicados a las distintas experiencias de la vida diaria para ordenarlas y transformarlas (Vargas, 1994). El reconocimiento de estas experiencias cotidianas es un elemento



que cobra importancia, puesto que “permite evocar experiencias y conocimientos previamente adquiridos a lo largo de la vida con los cuales se comparan las nuevas experiencias, lo que permite identificarlas y aprehenderlas para interactuar con el entorno” (p. 49); de esta forma se construyen y reproducen los modelos culturales e ideológicos. Para este autor, hay circunstancias sociales que moldean y clasifican lo que percibimos, como pueden ser la cultura de pertenencia y la adscripción a algún grupo específico.

Según los planteamientos de Merleau-Ponty (1945), la incorporación de referentes culturales no es una suma de vivencias pasadas y presentes, sino que da paso a una reconstrucción y reformulación de las vivencias de los individuos en el espacio y en el tiempo.

De acuerdo con los planteamientos descritos en este apartado, entendemos el concepto de percepción como un proceso que incorpora una parte cognitiva y una parte social, que responden a características del contexto donde se desenvuelven las personas. Se considera que en el proceso de la percepción intervienen factores relacionados con la experiencia individual de cada persona y con elementos estructurales, como los referentes culturales e ideológicos. Estos elementos moldean la percepción de las personas formando juicios, conductas, representaciones y significaciones hacia algún tema específico.



2.2 La construcción social de la vejez

Si abordamos la etapa de la vejez como una construcción social, se parte de la premisa de que la realidad se construye socialmente. Esto devela la existencia de una entidad o sistema social construido por individuos pertenecientes a una determinada cultura, sociedad, comunidad, barrio o grupo, y que este sistema existe porque las personas acuerdan ciertos convencionalismos que los llevan a comportarse como si tal acuerdo o reglas existieran de manera tangible.

Para Berger y Luckmann (2001), la realidad es entendida como una serie de fenómenos externos a los sujetos, los cuales no pueden controlar su existencia en el mundo; en su obra aparece el conocimiento como la información respecto a las características de estos fenómenos. En este sentido, la realidad es compartida, cambiante y dinámica, por lo tanto, depende del tiempo y del espacio.

La realidad social aparece como algo dado o algo natural que se nos presenta en la infancia, como una segunda naturaleza (Berger y Luckmann, 2001); es en esta etapa donde observamos, interpretamos, percibimos y recreamos la mayoría de los procesos o prácticas que han sido institucionalizadas a través del tiempo en nuestras sociedades. Estas realidades se construyen dependiendo de las diferentes condiciones sociales e individuales. Sin embargo, esta institucionalización puede ser cuestionada por el simple hecho de ser una construcción social, es decir que son los seres humanos quienes la crean y pueden recrearla, pero esto puede ser olvidado con facilidad.



Es relevante pensar en los mundos cotidianos de las personas y en sus prácticas, y cómo estas generan la construcción de significados y sentidos en el día a día. La interacción de las personas no se reduce solo a la inmediatez del momento en que este se suscite, sino que se generan signos, símbolos, significados que al mismo tiempo comunican y le dan un sentido más trascendental a la comunicación. Dicha construcción de significados requiere de un legado histórico para ser entendido y que se establezca una dinámica comunicativa recíproca en la interacción. Así mismo, considerando la diferencia de los contextos en los cuales se dé el proceso de significación, la “interacción simbólica implica intercambio de símbolos y negociaciones o imposición de significados para que haya una comprensión mutua” (De la Garza, 2006: 25).

De acuerdo con Terán (2013), “existe una construcción social en torno a conceptos e imaginarios colectivos sobre la vejez, definidos en un pasado y redefinidos en la actualidad por condiciones históricas y sociales” (p. 125). Dichas construcciones se naturalizan en la concepción del anciano como sujeto social y a partir de esto se reproducen conductas, muchas de estas cargadas de estereotipos que son heredados por el sentido común, generando cambios significativos en los comportamientos de las personas en edades avanzadas y al mismo tiempo marcando una pauta en la participación de los adultos mayores en nuestras sociedades.

Para Muchnik (2006), la vejez es un proceso de experiencia individual y a la vez una reproducción social o colectiva, la cual es compartida por quienes la viven directa e indirectamente



y que da lugar a la producción del imaginario del viaje de la contemporaneidad, girando en torno a la vejez. Estas experiencias van definiendo imágenes, representaciones y significados en el imaginario colectivo de cada sociedad con relación a lo que significa ser y estar viejo.

En cierta medida, la sociedad regula los alcances que puede llegar a tener el anciano dentro de la misma; en algunos casos se le es considerado y en su mayoría se le toma en cuenta para llenar estadísticas. Orozco (2006) señala que el problema del envejecimiento no solo se queda en los números y porcentajes estadísticos, sino que abarca un nivel micro social que tiene relación con las historias de vida y con la percepción que la sociedad pueda tener de los ancianos, aunque muchas veces no se identifiquen con esta representación.

Para nuestra consideración, la existencia de una reproducción social basada en la construcción histórica generadora de imágenes es la que complementa las representaciones en torno a la vejez.

2.3 La percepción social de la vejez

La temática de la percepción social sobre la vejez permite conocer los cánones establecidos por la sociedad en un tiempo y contexto específico, así como ampliar las visiones sobre esta etapa de la vida y las posibilidades de generar futuras estrategias de acción.



La percepción social de la vejez ha cambiado con el tiempo, por estar sujeta a construcciones sociales que no son estáticas y dependen del contexto. Existen diversas imágenes positivas y negativas de lo que significa ser adulto mayor en nuestra sociedad; actualmente se le reconoce por construcciones negativas como la enfermedad, el retiro de la actividad productiva, la cercanía a la muerte, la demencia senil, la fealdad –asociada a canas, arrugas, calvicie, pérdida de dientes, encorvamiento– y la dependencia. Es decir, significa renunciar a una categoría de adulto maduro que puede valerse por sí mismo para asumir paulatinamente una condición de pérdida de salud mental y física en la que muchas veces no se tiene el control de las decisiones (Reyes, 2006). De acuerdo con Olvera y Sabido (2007), estas construcciones negativas sobre la vejez tienen relación con lo que sucede en las sociedades modernas, donde se les imputa mayor valor a las edades tempranas y existe una desvaloración en edades mayores.

Lo preocupante de estas construcciones negativas es que se incorporan y normalizan en nuestra cultura, excluyendo a los adultos mayores del actuar colectivo. Al mismo tiempo “repercute en los ancianos quienes al interiorizar estas ideas acaban por aceptar y percibirse con base en estos prejuicios propios de un sistema [...] que desvaloriza constantemente la vejez mediante el reforzamiento de estereotipos de juventud, fuerza y belleza” (Vázquez, 1999, p. 70).

Es sugerente abordar la propuesta desde las representaciones sociales y los estudios de opinión, puesto que no sólo constituyen formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que



también dotan de sentido y significación la realidad social por su capacidad de transformar lo ignorado en algo familiar o cercano.

La vejez es un proceso complejo que influye en los aspectos emocionales y en las relaciones sociales, que no sólo se acotan a la persona que las experimenta, sino que se relacionan con otros grupos como las relaciones familiares, de trabajo o académicas. El considerar la perspectiva de las personas que acompañan un proceso de envejecimiento, puede generar un entendimiento de lo que implica la vejez dentro de un proceso más general, y que no solo sea considerado un problema de quienes transitan por esta etapa. Es por esto, que consideramos enfatizar en los significados, interpretaciones y representaciones de la vejez que se forman dentro de marcos culturales construidos y de las circunstancias específicas de cada contexto.

2.3.1 El discurso mediático en la representación de la vejez

En lo que respecta a la construcción de la percepción social de la vejez, es necesario reconocer que los medios de comunicación tienen un papel importante dentro del proceso de modelación de la realidad social, sobre todo al centrar el estudio con jóvenes “quienes son los principales usuarios de estos desarrollos” (Seni, 2011, p. 14). De alguna manera, los Medios de Comunicación Social, a través del discurso mediático, son los encargados de transmitir significados sociales reproductivos, de control y de legitimación de la sociedad; es así como se habla de mediación social (Piñuel y Gaytán, 1995). Los medios de comunicación masiva “proporcionan una



construcción selectiva del conocimiento de la sociedad, editando la realidad, enfatizando lo que para sus intereses es importante” (Gamboa, 2017, p. 253). En este sentido, funcionan como mediadores, moldeadores e integradores del orden social, de las percepciones y representaciones, al seleccionar cuidadosamente el contenido o el mensaje de algún tema específico que será emitido.

Al constituirse como formadores de representaciones sociales y opiniones, generan contenido que será reproducido en nuestra cotidianeidad en más de una plática. Como señala Andrade (2007), tanto el relato mediático como los medios que lo producen, son considerados dispositivos que reproducen la cultura, puesto que reproducen valores, creencias, mitos, comportamientos, estereotipos; son emisores y receptores de representaciones sociales consolidadas. Los discursos que se propagan a través de las representaciones sociales se traducen en conductas en los diferentes grupos o sectores sociales. Gamboa (2017) considera que, en las definiciones de las personas mayores, los medios de comunicación masiva tienen una marcada influencia, al ser constituidos como “uno de los agentes de socialización más importantes y mediadores de la experiencia social” (pp. 253-254).

Por tanto, es importante considerar el papel que tienen los medios de comunicación en la construcción de las representaciones de la vejez; diversos autores como Hardwood, Baltes y Wahl (como se citó en Parales y Dulcey, 2002), destacan que la comunicación juega un papel muy importante en el aprendizaje de lo que se entiende por vejez o envejecimiento, así como en el bienestar de los mayores como en el desarrollo de relaciones intergeneracionales.



Por esto mismo, Gamboa (2017) señala que se tiene que prestar atención a la forma en que se presenta a las personas mayores en los diferentes medios, haciendo referencia “al discurso mediático a través del cual se construye la vejez y el cual genera, estereotipos, imaginarios, representaciones sociales y patrones de conducta que luego son asimilados en las modas, tendencias y estilos de vida” (Gamboa, 2017, p. 254). Estos contenidos tienden a la homogeneización, estandarización y sistematización de valores, aspiraciones, juicios, mitos y creencias, aun cuando sabemos que México es un país heterogéneo.

Algunos estudios como el de Parales y Dulcey (2002), y Gamboa (2017), demuestran que se le ha dado un tratamiento mayormente negativo a la imagen de la vejez en los medios, contribuyendo a la generación de estereotipos negativos hacia esta etapa de la vida. Ambos estudios proponen una reconstrucción más positiva del envejecimiento y la vejez en los contenidos mediáticos, mostrando imágenes más positivas de empoderamiento personal y que reflejen una sociedad más inclusiva.

2.3.2 Los estereotipos en la vejez

Para Araya (2002), los estereotipos “son categorías de atributos específicos a un grupo que se caracterizan por su rigidez” (p. 45); señala que son el primer paso para que se origine una representación, pues al momento que se obtiene información de algo o alguien se inserta en un grupo o situación a las cuales pertenece dicho grupo o situación. De acuerdo con Carbajo (2009),



los estereotipos son concepciones falsas que actúan como clichés con relación a un tema, grupo social u objeto; tienden a ser inexactos y generalmente se les atribuye un carácter despectivo, favoreciendo conductas de discriminación.

Para Aristizábal, Morales, Salas y Torres (2009), los estereotipos son categorías compartidas en la cultura de los grupos sociales, son aprendidos como parte de la socialización y el aprendizaje; de igual modo señalan que suponen un proceso de simplificación de la realidad, sin reconocer la diversidad, aunque también reconocen que pueden ser modificados desde la experiencia individual. En un sentido más sociológico, “un estereotipo se caracteriza y delimita en función de las relaciones entre categorías sociales que está mediando, específicamente por la forma de desigualdad que promueve” (Sahagún et al., 2009, p. 328).

Para Sarabia y Castanedo (2015), los estereotipos hacia la vejez son culturales y forman parte de la sociedad. Carbajo (2009) menciona que la vejez ha sido culturalmente y socialmente valorada de dos formas, una positiva y una negativa. La positiva hace referencia a considerar a las personas mayores como sabias, cargadas de experiencia, poseedores de un estatus social alto, con clara influencia sobre los demás y merecedoras de respeto. La valoración negativa de la vejez tiene que ver con un estado deficitario, que a consecuencia de la edad tiene pérdidas irreversibles, caracterizándose por el decaimiento de los rasgos físicos y de las facultades mentales, la dependencia económica, el aislamiento social y la disminución del estatus social. Sin embargo, se



advierte que “estas visiones representan mitos y prejuicios que dificultan el envejecer bien y limitan una adecuada integración del adulto mayor en la sociedad” (Carbajo, 2009, p. 88).

Sarabia y Castanedo (2015) afirman que existen diversos estudios que demuestran el predominio de una percepción social negativa hacia las personas mayores. De acuerdo con Aristizábal, Morales, Salas y Torres (2009), “a través de estos estudios se ha podido comprobar que las creencias más comunes hacia esta etapa son las que asocian con enfermedad, con deterioro de las habilidades físicas, cognoscitivas y con falta de intereses vitales” (p. 38). La mayor parte de los estereotipos dentro de esta valoración se relacionan con el deterioro de la salud física y mental.

Los estereotipos y prejuicios negativos hacia la vejez pueden “influir negativamente en las actitudes hacia las personas mayores de forma generalizada” (Sánchez, 2004, p. 22), incluso en los mismos adultos mayores, al interiorizar estos estereotipos negativos, generando así una autopercepción cargada de connotaciones negativas e influyendo en su estado emocional (Salvarezza, 2000).

En esta línea, Aristizábal, Morales, Salas y Torres (2009) señalan la importancia de poder identificar los estereotipos que tienen las personas, con la finalidad de implementar estrategias que permitan la modificación de estos y la creación de una cultura del envejecimiento, ante un panorama poblacional donde la cantidad de adultos mayores tiende a aumentar.



De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, para que el envejecimiento resulte ser una experiencia positiva, esta etapa debe de ir acompañada de una mejora en la calidad de vida para quienes transitan por ella. Lo cual, representa una exigencia directa para que se lleven a cabo políticas y estrategias que valoren la contribución de las personas mayores a sus familias, comunidades y economías, y que les permitan mantener un nivel óptimo de bienestar en sus vidas (Aristizábal, Morales, Salas y Torres, 2009).

2.4 Consideraciones sobre el concepto de vejez

En este apartado no se pretende hacer un estado de la cuestión, ni una trayectoria histórica del concepto de vejez. La intención es exponer algunas perspectivas en la conceptualización de la vejez, con las cuales se comparte una visión teórica, que han servido en los estudios de la vejez y desde las cuales partimos para el abordaje de este trabajo; por tanto, en algunas perspectivas se profundizará más que en otras.

De acuerdo con Montes de Oca (2010), a lo largo de la historia la concepción de la vejez ha tenido bastantes modificaciones, por lo que es posible identificar diversas definiciones según las épocas, civilizaciones o culturas; hoy en día no existe una definición consensuada sobre el concepto. A pesar de ello, Montes de Oca (2010) señala que se pueden distinguir tres posibles definiciones desde diferentes disciplinas: la vejez funcional, la vejez cronológica y la vejez como la etapa de la vida que antecede a la muerte.



La vejez funcional es aquella que ha sido definida a partir de la manifestación de limitaciones físicas, enfermedades y discapacidades, incluyendo la pérdida de la autonomía (Montes de Oca, 2010). Dentro de esta perspectiva, la vejez es definida por un proceso degenerativo natural del cuerpo que se manifiesta a través de la disminución de las funciones fisiológicas de los individuos (Ronzón, 2011). Sin embargo, esta definición ha sido fuertemente criticada por caracterizar a la vejez desde aspectos negativos del desarrollo, y por sostener un modelo deficitario de la vida que la reduce a la pérdida de facultades mentales y físicas, sin considerar que también hay ganancias (Montes de Oca, 2010).

Otra definición que señala Montes de Oca (2010), es la que ubica a la vejez desde una perspectiva cronológica; de acuerdo con la autora, esta es una de las definiciones más usadas y más atacadas por su reduccionismo. También es caracterizada por ser un constructo demográfico para hacer comparaciones de tipo estadístico (Zetina, 1999), más que funcional o cultural, en el que se observan algunas ventajas y limitaciones.

En 2002 la Asamblea Mundial sobre el envejecimiento acordó la edad de sesenta años para identificar el inicio de la vejez; si bien la unificación de este criterio de identificación ha contribuido al conocimiento de esta población (Zetina, 1999), el hecho de que un grupo de expertos haya decidido el momento en el que se inicia esta etapa, denota el grado de segmentación y de imposición que orientan el curso de la vida, así como de la visión construida en la noción de vejez



contemporánea (Olvera y Sabido, 2007). En esta misma línea, Ludi (2011) señala que la institucionalización del curso de vida significa la constitución de perspectivas y proyectos de vida, a través de los cuales los individuos se guían y planifican sus acciones individuales y colectivas.

Mecanismos fundamentales de distribución de poder y prestigio al interior de las clases sociales tienen como referencia la edad cronológica. Categorías y grupos de edad implican, por lo tanto, una imposición de una visión del mundo social que contribuye a mantener o transformar las posiciones de cada uno en los espacios sociales y específicos. Imposiciones, posiciones, en que el Estado moderno juega un papel preponderante. Puesto que en el proceso de transformación de cuestiones que refieren a la esfera privada y familiar, en problemas de orden público, éste pasa a ser por excelencia la institución que orienta el curso de la vida. La reglamentación estatal del curso de vida está presente desde el nacimiento hasta la muerte, pasando por los sistemas complejos que engloban las fases de escolarización, ingreso al mercado de trabajo y a la jubilación (Ludi, 2011, p. 38).

El pensar la vida en función de etapas o segmentos tales como la infancia, adolescencia o adultez, se relaciona con expectativas que se desarrollan y delimitan de acuerdo con la edad. Sin embargo, estas fronteras o delimitaciones cronológicas muchas veces dejan de lado otro tipo de cuestiones contextuales, sociales e históricas importantes a considerar y que tienen que ver con la experiencia que expresa cada grupo. Para evitar generalidades, Reyes (2006) señala que al abordar el concepto de vejez en las ciencias sociales se deben considerar factores tanto exógenos como endógenos en el ámbito de lo social, histórico, cultural, fisiológico, así como cuestiones subjetivas relacionadas con las emociones o sentimientos, que van más allá de la edad cronológica.



Por último, mencionamos la definición que hace alusión a la vejez como una etapa de la vida que antecede a la muerte. Desde esta perspectiva se evitan adjetivos y reduccionismos; se entiende a la vejez como una construcción social que cambia con la historia y la dinámica social (Montes de Oca, 2010). Para este trabajo compartimos la visión que sostiene Ludi (2011), al considerar la vejez como una etapa en la cual se configura una construcción socio-cultural, que está sobredeterminada por dimensiones contextuales sociales, económicas, políticas y culturales que atraviesan la vida cotidiana de las personas; por lo tanto, es también un proceso particular y complejo que se compone de diferentes aspectos biológicos, físicos, psicológicos, sociales y emocionales, que al ser considerados constituyen una experiencia única para quienes la experimentan.

Al plantear esta visión en la conceptualización de la vejez, se considera un componente implícito sobre el que vale la pena reflexionar: la heterogeneidad de la vejez. Este componente reside en las manifestaciones que emanan de la experiencia individual, las percepciones y las particularidades que hicieron o hacen diferente la vida de cada individuo (Terán, 2015). Al respecto de la heterogeneidad en la vejez, Montes de Oca (2010) considera que esta “responde a las variadas condiciones de vida y a las formas en que se desenvuelven las trayectorias y transiciones en los cursos de vida [...] depende de las condiciones socioeconómicas de los países, del desarrollo histórico y del desenvolvimiento institucional, así como del establecimiento de políticas basadas en derechos humanos y sociales” (p. 165).



2.5 Los estudios de opinión

Hablar de los estudios de opinión es hacer referencia a lo que las personas expresan sobre un tema en particular. Al profundizar de manera científica y especializada en las opiniones expresadas se puede recabar información sobre un producto, servicio o tema de interés. De esta forma, los estudios de opinión permiten conocer las percepciones, gustos, intereses, creencias e ideas de algún segmento de la población. Si bien es cierto que las opiniones demuestran una postura hacia algo o alguien, hay quienes consideran que estas posturas pueden ser influenciadas por diferentes actores o medios (Roucek, 2016). En este tipo de estudios se trabaja con la opinión que las personas expresan sobre un tema de interés público.

Es importante resaltar que el terreno de la opinión pública ha estado ligado a diversas transformaciones históricas, políticas y sociales. Una de ellas fue la popularización de los ideales de la democracia; en este tipo de sociedades “el pueblo [...] ha ido adquiriendo el derecho —a veces sólo teóricamente— de hacer efectiva su opinión pública” (Roucek, 2016, p. 152). Otra transformación importante fue la modificación de los medios, así como las formas de opinión, tras el desarrollo de la prensa y la aparición de formas audiovisuales de comunicaciones de masas, puesto que esto originó que se alteraran las bases de la relación originaria entre la opinión pública y el Estado (Aguilar, 2017).



A través de la historia el concepto ha tenido múltiples definiciones y perspectivas desde las cuales ha sido abordado. Roucek (2016) define la opinión pública como:

... una especie de consenso logrado sobre la base de corrientes predominantes de opinión que prevalecen en una determinada época o lugar (que además está relacionado con sentimientos e intereses especiales, prejuicios tradicionales, información parcial, discusión racional e irracional, motivos y otros varios elementos). Conviene distinguir la opinión individual, aun cuando se manifieste en público, de la opinión pública. La primera sigue siendo siempre y cuando esencialmente opinión individual, a menos que represente la actitud de un grupo importante (p. 155-156).

El mismo autor hace referencia a lo público como un grupo de personas que comparten intereses semejantes, pero no necesariamente opiniones iguales, y estos pueden encontrarse alejados físicamente (Roucek, 2016). Otra definición de opinión pública es la de Pareja y Echeverría (2014) donde sobresalen las manifestaciones o acciones de este fenómeno social:

La opinión pública puede comprenderse como un concepto que articula un fenómeno social en que existe una serie de ideas, pensamientos, creencias en torno a diversos temas de carácter colectivo. Este fenómeno tiene varias manifestaciones, como la protesta en movimientos sociales organizados a corto, mediano y largo plazo, la protesta sobre un tema de coyuntura, el comportamiento electoral con la intención de voto y el voto en sí mismo, y también puede contemplar la participación política (p. 52).

En este sentido, Aguilar (2017) advierte que, bajo las condiciones actuales de intereses heterogéneos y particularistas, pareciera imposible la resolución del problema de la decisión de



gobierno con referencia al concepto y la labor de la opinión pública como lugar de consenso unitario, pues “la opinión pública es hoy un lugar de coexistencia de opiniones e intereses particulares sin consenso general compartido” (p. 146).

Pareja y Echeverría (2014) resaltan la importancia de generar nuevo conocimiento con relación al comportamiento de la opinión pública a la luz de los cambios culturales que se han producido recientemente, con la finalidad de explorar las relaciones y expresiones de sus distintos segmentos o públicos en un contexto sociohistórico novedoso.

En la actualidad la discusión sobre la opinión pública está orientada a su medición a través de sondeos y encuestas, y su publicación, regulación y uso; su papel en la transición democrática es un elemento clave en los procesos de transparencia e información de la sociedad (Pareja y Echeverría, 2014). En este contexto, podemos decir que los estudios de opinión juegan un papel importante y tienen un potencial significativo en la gestión política y social, ya que establecen un sistema de medición social mediante la observación estadística de aspectos claves en la toma de decisiones y en la elaboración de políticas públicas, sociales y económicas o en temas como educación, sanidad, juventud, vejez, entre otros, tanto para sectores públicos como privados (Ruiz, 1998).



Capítulo 3. Método

El presente estudio, que tiene como objetivo principal analizar las percepciones de los estudiantes de la Universidad Veracruzana sobre la vejez. Es de tipo cuantitativo ya que implica la recolección de datos a través de un cuestionario de opinión. Se utilizaron fuentes primarias, encuestando de manera auto administrada a estudiantes que estuvieron de acuerdo en participar con el estudio del Campus Xalapa.

3.1 Diseño y alcance de la investigación

El diseño y alcance de esta investigación es descriptivo y correlacional, dado que se buscaba analizar de manera general las percepciones de la población estudiantil de la Universidad Veracruzana, así como establecer patrones de comportamiento entre estudiantes de diferentes áreas académicas. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), los estudios descriptivos consisten en describir fenómenos o situaciones, detallar cómo son y cómo se manifiestan; se recurre a este tipo de análisis para especificar propiedades y perfiles de grupos, comunidades o procesos.

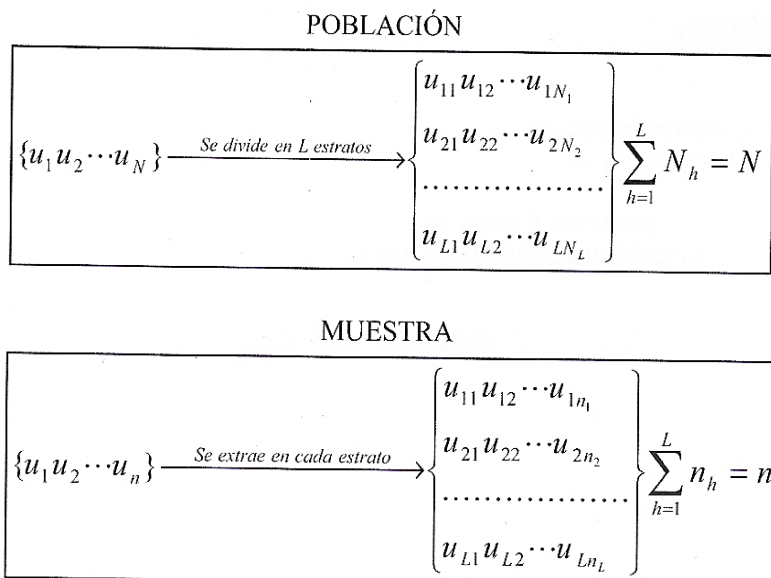


3.2 Población y tipo de muestreo

Para llevar a cabo este estudio, se consideraron estudiantes de la Universidad Veracruzana de nivel licenciatura, modalidad escolarizada del campus Xalapa. La población total matriculada en este campus fue de 22,119 estudiantes para el periodo 2017-2018.

La población total inscrita bajo los criterios de inclusión del estudio se encuentra distribuida en seis áreas académicas, por consiguiente, se consideró utilizar un muestreo aleatorio estratificado en dos etapas. De acuerdo con Pérez (2005) uno de los objetivos de este tipo de muestreo es mejorar la precisión de las estimaciones, al igual que intentan disminuir la varianza de los estimadores a través de la creación de estratos lo más homogéneos posibles entre sus elementos y lo más heterogéneos entre sí. Al considerar un cierto nivel de aleatoriedad se “garantiza que al inicio del procedimiento todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser elegidos para integrar la muestra” (Hernández, Fernández y Baptista 2010, p. 183).

A continuación, se expresa de modo esquemático la formación en la población y la formación de la muestra estratificada:



La muestra se calculó con un nivel de confianza del 94% y un margen de error del 6%. El tamaño de la muestra de estudiantes a encuestar fue de 274, los cuales se distribuyen proporcionalmente por cada área académica (ver tabla 1).

Tabla 1
Número de encuestados por área académica

Programas educativos por área académica	Matrículas totales por área	Proporción por área	No. de encuestados por área
Técnica	4, 880	21.9%	60
Humanidades	5, 026	22.6%	62
Económico-Administrativa	5, 987	26.9%	74
Ciencias de la Salud	3, 837	17.2%	48
Biológico-Agropecuaria	1, 385	6.2%	17
Artes	1, 004	4.5%	13
Total	22119	100%	274

Fuente: Elaboración propia con base en la información estadística institucional de la UV.



Para el área técnica se realizaron 60 encuestas, para el área de Humanidades se aplicaron 62 encuestas, en el área de Económico-Administrativo fueron 74, en ciencias de la Salud fueron 48, en Biológico-Agropecuaria 17 y, por último, en el área de Artes se aplicaron 13 encuestas.

3.3 Instrumento y técnica de recolección de datos

Se consideraron tres dimensiones de observación. La primera hace referencia al conocimiento de la vejez en general; busca conocer cómo los estudiantes valoraban algunos aspectos que se relacionan con las condiciones de vida de la población envejecida, con aspectos sociales y económicos, así como conocer la actitud de los estudiantes hacia la población envejecida y lo que esta les genera. La segunda dimensión es la experiencial o de referencia a la vejez, que busca información sobre la presencia de personas mayores en la vida de los estudiantes. La tercera es la afectiva, que capta las posturas y opiniones al pensar en su propia vejez y busca conocer si les gustaría llegar a esta etapa, qué aspectos consideran más preocupantes al imaginarse envejecidos, así como recoger qué aspectos están presentes al visualizarse en la vejez.

Se diseñó un cuestionario de 34 preguntas, de las cuales 7 son abiertas y 27 cerradas. El instrumento llevó por nombre “Percepción de la vejez en estudiantes de la UV²”, y se dividió en

² Las preguntas 12 y 19 fueron tomados de la “Encuesta nacional de envejecimiento. Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales”, publicada en 2015. Las preguntas 16, 17 y 33 fueron tomados del estudio de opinión “Vejez ¿cómo la vemos? ¿Cómo la enfrentamos?”, realizado por el centro de opinión pública Laureate México de la Universidad del Valle de México, publicado en agosto 2017.

cuatro secciones: datos generales, conocimiento de la vejez en general, referentes de la vejez y percepción de su propia vejez (véase tabla 2). La técnica que se utilizó fue la encuesta y el instrumento fue un cuestionario autoadministrado (apéndice 1).

Tabla 2
Dimensiones del instrumento

Dimensiones	Sección del cuestionario	Total de preguntas
Conocimiento de la vejez en general	Percepción de la vejez	12
Experiencial o de referencia a la vejez	Referentes de la vejez	7
Afectiva hacia su propia vejez, actitud y opiniones	Percepción de su propia vejez	8

Fuente: elaboración propia.

El instrumento fue revisado por dos expertos en materia de diseño de instrumentos estadísticos quienes aplicaron la técnica de “validación de instrumentos por expertos”. Además del cuestionario, se les entregó una guía de validación (apéndice 2) donde se respondieron algunas preguntas sobre la extensión, contenido, estructura y lenguaje del cuestionario. De manera general, los comentarios hacia el instrumento fueron positivos en cuanto a extensión, contenido y lenguaje.

Para la validación interna del instrumento se realizaron encuestas piloto y se calculó el indicador de Cronbach para las preguntas en escala Likert, las cuales aparecen en dos secciones del cuestionario: *Percepción de la vejez* y *Percepción de la propia vejez* (tabla 3).



Tabla 3
Alpha de Cronbach

Dimensiones	Alpha de Cronbach	Significado
Percepción de la vejez	.709	Aceptable
Percepción de la propia vejez	.653	Moderadamente aceptable

Fuente: elaboración propia.

En el pilotaje fueron aplicadas 36 encuestas, distribuidas proporcionalmente en las seis áreas académicas de la Universidad Veracruzana: 5 en Artes, 6 en Biológico-Agropecuaria, 5 en Ciencias de la salud, 4 en Económico administrativa, 6 en Humanidades y 10 en Técnica.

El instrumento tuvo aceptación por parte de la población a la que fue dirigido. Los estudiantes mostraron disposición a responderlo, algunos se mostraron interesados por la temática, otros demostraron asombro y otros comentaron que el contenido les hacía reflexionar o preguntarse aspectos que no habían pensado. Se consideró que el lenguaje de las preguntas era adecuado y claro, ya que no presentaron dudas al momento de responderlo. Solo se encontraron errores de dedo, los cuales fueron corregidos. El tiempo aproximado que tardaron en responder el cuestionario fue de 10 minutos. Por el resultado que se obtuvo de esta primera aplicación, se concluyó no hacerle modificaciones al instrumento.



El ejercicio del pilotaje sirvió para comprobar la funcionalidad y viabilidad del instrumento hacia la población que se dirigió y en la información que buscaba recoger. Por lo tanto, se consideró útil para cubrir con los objetivos del estudio.

3.4 Variables

En la siguiente tabla (véase tabla 4), se desglosan cada una de las variables que componen el cuestionario.

Tabla 4

Clasificación de variables del cuestionario

No. de variable	Sección del cuestionario	Nombre de la variable	Descripción	Tipo de variable	Escala	Tipo de pregunta
1.	Datos generales	Sexo	Presente el sexo de los estudiantes encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
2.		Edad	Presenta la edad de los estudiantes encuestados	Cuantitativa discreta	Numérica	Abierta
3.		Carrera	Presenta la carrera de los estudiantes encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Abierta
4.		Semestre	Presenta el semestre que cursan los encuestados	Cualitativa ordinal	Ordinal	Abierta
5.		Lugar de Procedencia	Presenta el lugar de procedencia de los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
6.		Personas con quienes vive	Presenta las personas con quienes viven los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
7.		Padres mayores de 60 años	Presenta si alguno de los padres de los encuestados supera los 60 años	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
8.		Representación de la vejez	Presenta asociación de palabras de los encuestados	Cualitativa	Nominal	Abierta
9.		Conocimiento sobre la vejez	Presenta el grado de conocimiento que tiene el encuestado sobre la vejez	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
10.		Preconcepciones sobre la vejez	Presenta a los encuestados una serie de enunciados afirmativos	Cualitativa Nominal	Nominal	Cerrada



11.	Percepción de la vejez		sobre algunas preconcepciones de la vejez			
		Definición de un viejo/a	Presenta el aspecto que más define a una persona vieja para los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
		Persona vieja/o	Presenta enunciados para considerar a una persona vieja o no para los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
		Valoración de la calidad de vida	Presenta la valoración sobre la calidad de vida de los viejos que perciben los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
		Responsabilidad de calidad de vida	Presenta quien debería garantizar una calidad de vida	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
		Papel del Estado en la protección de los derechos	Presenta la medida en que los encuestados valoran la protección de los derechos en la vejez por parte del Estado.	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
		Costo de la vejez	Presenta qué tan costosa perciben los encuestados la vejez.	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
		Trato con ancianos	Presenta algunas situaciones hipotéticas al tratar con ancianos	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
		Discriminación en la vejez	Presenta la percepción que tienen los encuestados sobre la discriminación en la vejez.	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
		19.		Imagen en los medios de comunicación	Valoración de la imagen que se presente en los diferentes medios de comunicación	Cualitativa Nominal
20.	Referentes de la vejez	Abuelos con/sin vida	Presenta la presencia o no de la figura de los abuelos en los encuestados	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
21.		Edad de los abuelos	Presenta la edad de los abuelos de los encuestados	Cuantitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
22.		Consideración de abuelos viejos	Presenta porque el encuestado considera viejos a sus abuelos o porque no los considera	Cualitativa nominal	Nominal	Abierta
23.		Relación con los abuelos	Presenta la relación de los encuestados con los abuelos	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
24.		Calidad de vida de los abuelos	Presenta la calidad de vida que los encuestados consideran tienen sus abuelos	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
25.		Convivencia con personas viejas	Presenta la convivencia o no, de los encuestados con personas viejas	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada



26		Espacios que frecuentan los viejos	Presenta los espacios que los encuestados consideran frecuentan los viejos	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
27.	Percepción de la propia vejez	Aspiración hacia la vejez	Presenta si a los encuestados les gustaría o no llegar a viejos	Cualitativa nominal	Nominal	Abierta
28.		Pensar la vejez	Presenta si los encuestados han pensado en esta etapa de la vida	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
29.		Preocupación en la vejez	Presenta si a los encuestados les preocupa no esta etapa de la vida	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
30.		Ahorro en la vejez	Presenta si los encuestados han pensado o no, en un fondo de ahorro para esta etapa	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
31.		Nivel de preocupación	Presenta situaciones que podrían generar preocupaciones en los encuestados	Cualitativa ordinal	Ordinal	Cerrada
32.		Lugares donde pasarían la vejez	Presentan los lugares en donde a los encuestados les gustaría pasar su vejez	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
33.		Imaginación de su vejez	Presenta una serie de adjetivos de cómo se imaginarían los encuestados en su vejes	Cualitativa nominal	Nominal	Cerrada
34.		Significación de la vejez	Presenta lo que significa para los encuestados esta etapa de la vida	Cualitativa	Nominal	Abierta

Fuente: elaboración propia.

3.5 Procedimiento en la recolección de los datos

En un primer momento se consultó la página web de la Universidad Veracruzana³, específicamente el apartado de Estadística Institucional, para obtener los datos referentes al número de estudiantes matriculados para el periodo que se considera en este estudio. Con esta información estadística se pudo calcular el tamaño de la muestra y la distribución por área académica.

³ Véase: <https://www.uv.mx/informacion-estadística/>



Una vez teniendo el cuestionario piloteado y validado, se procedió a aplicarlo. La estrategia de aplicación fue la siguiente:

- Ubicar las facultades a encuestar por día.
- Llegar a la facultad.
- Buscar estudiantes de nivel licenciatura que pudieran ser candidatos para encuestar (aquellos que no estuvieran ocupados).
- Hacer una breve presentación y explicación de la finalidad de la encuesta, de manera presencial.
- Esperar a que la persona respondiera el cuestionario, sin presionar, solo estando presente para atender cualquier duda.
- Dar las gracias y despedirse.
- Buscar otros estudiantes de nivel licenciatura para aplicarles la encuesta.

Para la sistematización de los datos, la captura de las encuestas se hizo a través del programa SPSS Statistics versión 21, obteniendo una base de datos con la cual se hizo el análisis de las respuestas.

3.6 Análisis de los datos

Se realizaron análisis univariados, bivariados, multivariados y análisis textual. En el análisis univariado se hizo un análisis descriptivo de todas las variables de manera independiente, para conocer el comportamiento de las respuestas de la población encuestada; este consistió en la



realización de tablas de frecuencia, porcentajes, representación con gráficos de barras e histogramas, y en algunos casos se recurrió a las medidas de tendencia central. En el análisis bivariado, se hizo la prueba de significación estadística basada en el coeficiente *Chi Cuadrado de Pearson* para determinar la asociación entre variables categóricas, y para conocer las diferencias existentes por área académica; posteriormente se hizo una comparación de medias, a través de la prueba no paramétrica *U de Mann Whitney*. Para el análisis multivariado, se realizó un análisis de conglomerado de *K medias (Cluster Analisis)*; este método de agrupación permite encontrar grupos homogéneos entre sí, pero con diferencias entre un grupo y otro.

Por su parte, para el análisis textual se hizo una codificación por categorías basada en perspectivas teóricas que definen la vejez. Las categorías que se establecieron fueron: vejez cronológica, vejez funcional, vejez como etapa de vida y vejez como tiempo vivido. A su vez cada una de estas categorías tenía subcategorías de análisis que se dividieron en aspectos positivos y negativos, en donde se codificaron las respuestas de los encuestados.

Para el análisis univariado, bivariado y multivariado se utilizaron las herramientas gráficas del programa SPSS Statistics versión 21. Para el análisis textual se utilizó Atlas ti versión 6.2.



Capítulo 4. Resultados

4.1 Análisis descriptivo

En este apartado, se hace un análisis estadístico univariado de las secciones que componen el cuestionario: datos generales, percepción de la vejez, referentes de la vejez y percepción de la propia vejez. Los resultados se describen para cada una de las variables mediante tablas de frecuencia y gráficos de barra, para algunos casos se describen las medidas de tendencia central.

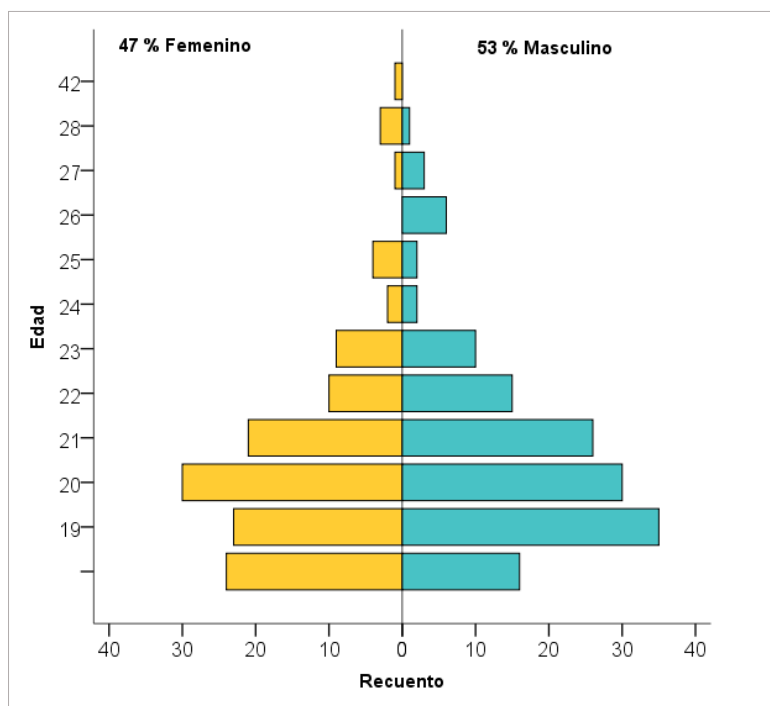
Este análisis se hace sobre una muestra de 274 estudiantes encuestados, distribuidos proporcionalmente por área académica de la siguiente manera: 74 de Económico-Administrativo, 62 de Humanidades, 59 del área Técnica, 48 de Ciencias de la Salud, 18 de Biológico-Agropecuaria y 13 del área de Artes.

a) Datos generales

Este apartado contiene la descripción de las variables socio demográficas de la muestra. Este tipo de variables intentan arrojar datos, de manera generalizada, sobre la población encuestada. En este sentido, los datos sociodemográficos nos ayudan a identificar características y diferencias de un grupo en particular. Esta sección se compone de siete preguntas las cuales se describirán y analizarán en el orden que aparecen en el cuestionario (apéndice 1).

La población encuestada se divide en 47% estudiantes del sexo femenino y 53% estudiantes del sexo masculino. Las edades de los estudiantes encuestados oscilan entre los 18 y 42 años. Sin embargo, en la figura 1 se puede apreciar que las edades de la mayoría de los estudiantes se concentran alrededor de la media que es 20 años para ambos sexos.

Figura 1. Distribución por edad y sexo



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

El periodo escolar que cursan está entre el segundo y el doceavo semestre. La mayor parte (42%) de los estudiantes se encuentra en el segundo semestre. El 23% representa los estudiantes cursando el cuarto semestre, el 17% el octavo semestre, el 13% al sexto semestre, el 2% está en



quinto semestre, otro 2% en noveno, un 1% en doceavo, menos del 1% en séptimo y tercero. La concentración de estudiantes en semestres pares corresponde con el periodo de aplicación de las encuestas, durante los meses de marzo y abril.

Respecto al lugar de procedencia, se hizo una clasificación entre rural y urbano, con la finalidad de distinguir el contexto de donde provienen los estudiantes de la Universidad Veracruzana. El 74% provienen de un contexto urbano y el 26% de un contexto rural. Otro aspecto de interés fue conocer con quién viven los encuestados. Se obtiene que el 78% de los estudiantes viven con sus padres o familiares, el 15% vive solo, el 4% vive con compañeros de escuela y el 3% en casas para pupilos, como se muestra en la tabla 5. El grueso de la población estudiantil encuestada vive en un contexto familiar.

Tabla 5
Personas con quienes viven los encuestados

Vive con...	Frecuencia	Porcentaje
Padres o familiares	215	78.4
Compañeros de escuela	11	4.0
Casa para pupilos	7	2.6
Solo	41	15.0
Total	274	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



En cuanto a la edad de los padres de los encuestados, el 89% de ellos no supera los sesenta años y el 11% es mayor de esa edad.

b) Percepción de la Vejez

En esta sección se indaga sobre el conocimiento que tienen de la vejez en general y se recogen ideas, creencias y opiniones sobre esta etapa. También se busca conocer cómo los estudiantes valoran aspectos relacionados con las condiciones de vida de la población envejecida, como la valoración de cuestiones sociales y económicas. Con algunas preguntas de este apartado, se intenta conocer la actitud que tienen los estudiantes hacia la población envejecida y lo que esta etapa genera en ellos.

Al inicio de esta sección se les pidió a los estudiantes que escribieran las tres primeras palabras que vinieran a su mente al escuchar la palabra *vejez*. En la figura 2, se representa una nube de palabras en la que se muestra la primera que escribieron. La palabra con mayor número de frecuencias fue *experiencia*, por lo tanto, es la que aparece en mayor tamaño. Otras palabras que también tuvieron frecuencias sobresalientes son: *abuelo*, *enfermedad*, *edad*, *sabiduría*, *arrugas*, *anciano* y *cansancio*. Podemos pensar que para los encuestados la vejez se asocia con una etapa en la que se adquiere experiencia.

Figura 2. Nube de palabras para vejez primer columna



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Para complementar los resultados fue preciso hacer una nueva nube de palabras, donde se agruparon en una columna las segundas y terceras palabras que escribieron. En la figura 3, se observa que sigue predominando la palabra *experiencia*, seguida de *sabiduría*, *arrugas*, *edad* y *enfermedad*.

Figura 3. Nube de palabras para vejez segunda y tercera columna



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



Al hacer una comparación entre ambas nubes de palabras, se puede apreciar que son muy similares, por lo tanto, podemos decir que lo que escribieron en segundo y tercer lugar, complementa y guarda concordancia con lo que escribieron primero. Podría decirse que en el imaginario de los universitarios encuestados hay una fuerte asociación de esta etapa de la vida con la experiencia. Sin embargo, se observan algunos cambios entre ambas figuras; en la figura 2, la palabra abuelo aparece de mayor tamaño que en la figura 3. Otra diferencia interesante es que en la figura 3, la palabra cansancio aparece de mayor tamaño que en la figura 2.

En cuanto al conocimiento que consideran tener sobre la vejez, el 65.7% dice tener un conocimiento regular sobre el tema, un 25.2% considera conocer poco, solo un 6.2% contestó conocer bastante del tema, un 1.8% considera que no conoce nada sobre el tema y un 1.1% considera conocer mucho. En la tabla 6, se observa que el porcentaje mayor se concentra en un conocimiento regular, seguido de poco conocimiento sobre la vejez. Quizá el grueso de la población se concentra en un conocimiento regular, debido a que se sienten más cómodos afirmando que no saben ni mucho ni poco sobre el tema por varias razones, una de ellas podría ser la brecha generacional.



Tabla 6

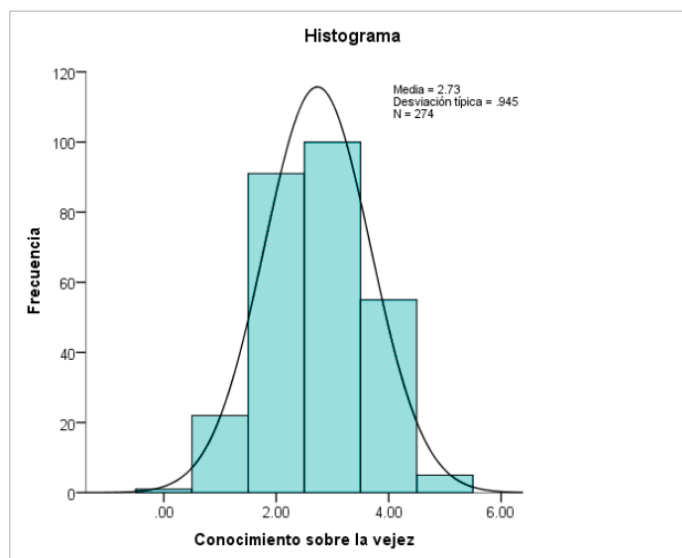
Conocimiento que consideran tener sobre la vejez.

Conocimiento	Frecuencia	Porcentaje
Nada	5	1.8
Poco	69	25.2
Regular	180	65.7
Bastante	17	6.2
Mucho	3	1.1
Total	274	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Para valorar el conocimiento, creencias u opiniones que tienen acerca de la vejez se realizó una pequeña escala donde se les pedía respondieran *verdadero* o *falso* ante algunos enunciados. Los enunciados giran alrededor de mitos que se le asignan a la etapa de la vejez, por ejemplo, cuestiones de deterioro de la salud o cronológicas, entre otras. En la figura 4, se muestra hacia dónde se inclina las creencias u opiniones de los encuestados, en donde 0 son opiniones menos informadas y 6 son opiniones más informadas. Se puede observar que el conocimiento de la población encuestada se encuentra por debajo de la media, lo cual quiere decir que las creencias u opiniones que tienen al respecto de esta etapa tienden a ser poco informadas.

Figura 4. Conocimiento sobre la vejez



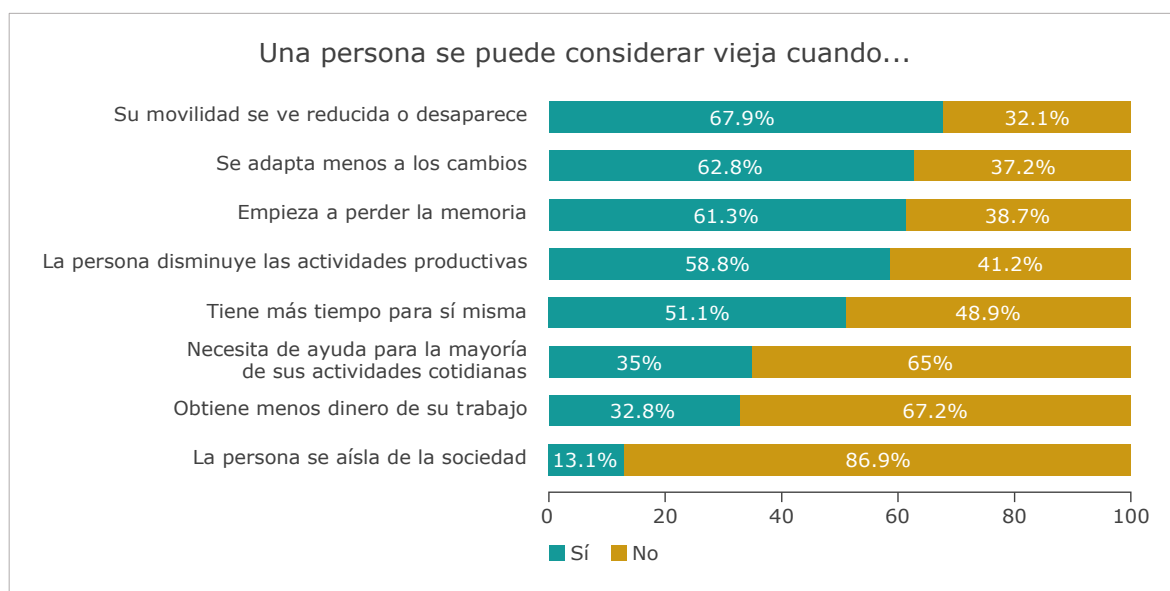
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Para los encuestados, lo que más define a una persona vieja es la edad con un 33.6%, mientras el 28.8% opina que su sabiduría, el 16.8% considera que su apariencia, el 10.6% su ánimo y el 10.2% su estado de salud.

Para profundizar en los aspectos que los encuestados toman en cuenta para considerar a una persona vieja, se les pidió respondieran *sí* o *no*, a una serie de enunciados. En la figura 5 se muestra que consideran a una persona vieja cuando se cumplen los siguientes aspectos: la disminución de las actividades productivas (58.8%), la inadaptabilidad a los cambios (62.8%), la reducción de la movilidad (67.9%) y la pérdida de la memoria (61.3%). Se observa que las cuestiones que señalan tienen que ver con aspectos fisiológicos y con una especie de rupturas

cotidianas, como por ejemplo el dejar de trabajar y, por consiguiente, la no adaptación a los cambios.

Figura 5. Aspectos para considerar a una persona vieja

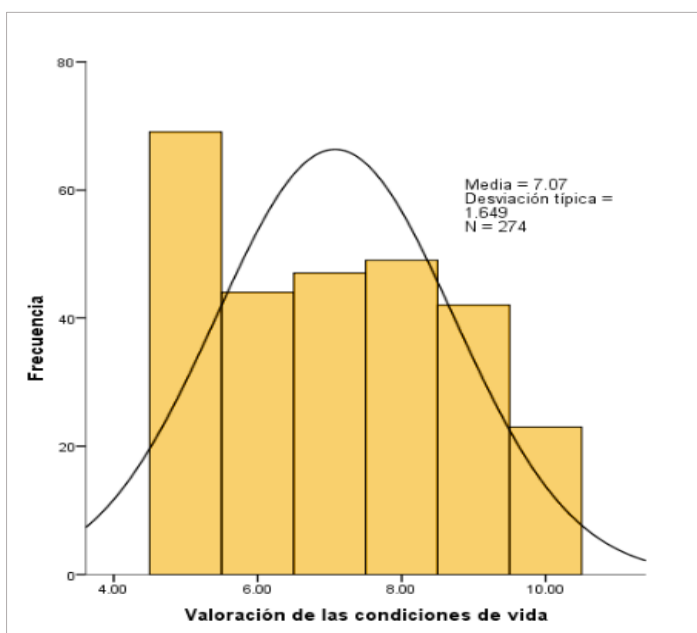


Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

En la variable sobre la valoración de las condiciones de vida fue necesario realizar una escala con cinco enunciados, donde se agrupaban aspectos relacionados con la calidad de vida, nivel de bienestar, cobertura de servicios asistenciales y de salud, el trato que la sociedad da a los mayores y sobre las prestaciones otorgadas por el Estado; en esta pregunta se les pidió seleccionar si consideraban *buena* o *mala* cada una de esas condiciones.

La sumatoria de las respuestas nos da una escala del 5 al 10, donde cinco es una mala percepción de las condiciones de vida de la población envejecida y 10 es una buena percepción. En la figura 6, se muestra que la mayor parte (41.32%) de los universitarios encuestados considera que las condiciones de vida de esta población son malas y sólo el 23.71% considera que son buenas. El resto de la población (35.03%), se distribuye alrededor de la media (7.07). Se interpreta que no tienen una postura con tendencia a los extremos, es decir, que perciben algunos aspectos como buenos y otros como malos.

Figura 6. Valoración de las condiciones de vida de los mayores.



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



En la tabla 7, se muestra la valoración de las condiciones de vida que tienen los encuestados por área académica. En este análisis se obtuvo que los estudiantes de Económico-Administrativo y de Humanidades son quienes tienen una percepción negativa sobre cómo viven los mayores. Se puede decir en el caso de los estudiantes del área de Humanidades, que esto podría tener concordancia con el espíritu crítico que comúnmente caracteriza a las ciencias sociales, al demandar una visión crítica de la realidad social.

Tabla 7

Valoración de condiciones de vida por área académica

Área académica	Escala de valoración de las condiciones de vida						Total
	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	
Artes	3	1	2	4	3	0	13
Biológico-Agropecuaria	9	2	1	5	1	0	18
Ciencias de la Salud	7	10	11	7	7	6	48
Económico-Administrativa	21	15	13	9	14	2	74
Humanidades	20	10	8	14	6	4	62
Técnica	9	6	12	10	11	11	59
Total	69	44	47	49	42	23	274

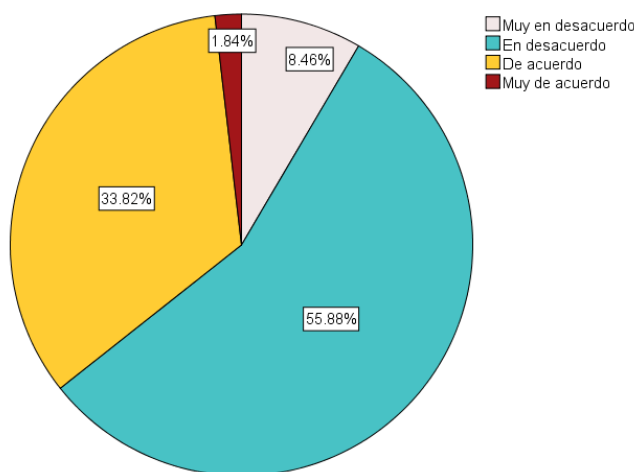
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

También se observa una tendencia hacia una consideración negativa de estas condiciones por parte de los estudiantes de Ciencias de la Salud, aunque no tan marcada como en los casos anteriores. Resulta interesante que solo 23 estudiantes de la muestra consideren que la población envejecida tiene buenas condiciones de vida, y en su mayoría son estudiantes del área Técnica

quienes componen la mayor parte con 11, otros 6 son de Ciencias de la Salud, 4 de Humanidades y sólo 2 de Económico-Administrativa.

En la figura 7, se ilustran las respuestas de los estudiantes al preguntar sobre el papel del Estado en la protección de los derechos básicos de la población envejecida: más de la mitad (55.9%) de los encuestados están en desacuerdo y más de la cuarta parte (33.8%) están de acuerdo en que el Estado garantiza una adecuada protección de estos derechos.

Figura 7. Percepción sobre el papel del Estado en la protección de los derechos de los mayores



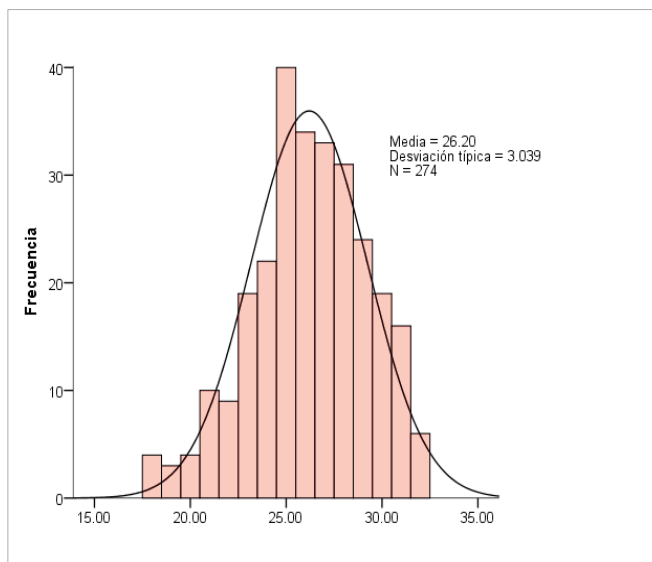
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Al observar la figura, sobresalen los porcentajes que se ubican en los extremos, ya que tenemos que el 8.4% está muy en desacuerdo y sólo el 1.8% está muy de acuerdo. Estos resultados nos muestran que la percepción general es que el Estado no garantiza una adecuada protección de los derechos básicos hacia los mayores.

Respecto a los costos de esta etapa de la vida, 67.5% de los encuestados opinan que la vejez es costosa, 19.7% que es poco costosa, 11.3% que es muy costosa y 1.5% que es nada costosa.

Para conocer la actitud de los estudiantes hacia los mayores, se les enunciaron casos hipotéticos en donde debían seleccionar la respuesta con la que se identificaban. Para la descripción de esta variable fue preciso agrupar los datos en una escala, a fin de tener una lectura general de sus respuestas. En la figura 8, se observa que el grueso de la población encuestada se concentra por encima de la media que es 26.20 con tendencia hacia la derecha, esto significa una buena actitud hacia los mayores. Sin embargo, un 14.6% se inclina hacia la izquierda, por debajo de la media, que significa una tendencia negativa en la actitud.

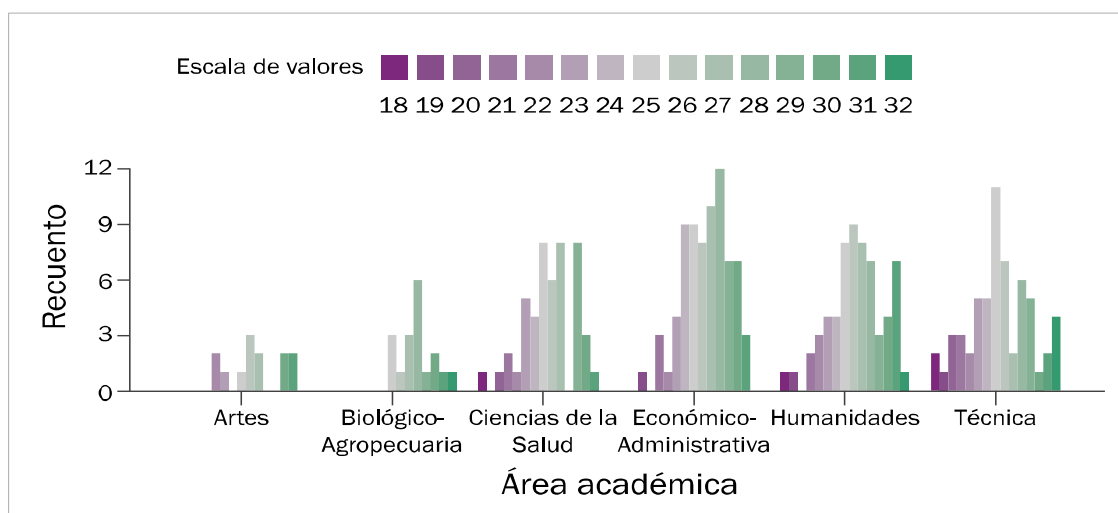
Figura 8. Actitud hacia la población Adulta Mayor



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Profundizando en esta información, en la figura 9 se puede apreciar que en las seis áreas académicas el grueso de la población se concentra hacia la derecha, es decir que tienden a una actitud positiva. Sin embargo, sobresale que en el área Biológico-Agropecuaria no se ven representados gráficamente los valores mínimos de la escala, es decir que se inclina de una actitud regular hacia una buena actitud.

Figura 9. Actitud hacia la población adulta mayor por área académica



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Al respecto de la percepción sobre la discriminación hacia la población adulta mayor, el 85.4% de los encuestados opina que sí existe y sólo el 14.4% opina que no existe. Sin embargo, no se pudo indagar sobre los motivos por los que consideran que esto sucede.

En la tabla 8, se muestra por porcentajes cómo perciben los encuestados que es representada la vejez en algunos medios de comunicación.

Tabla 8
Imagen en los medios de comunicación

Medios de comunicación	Positiva	Negativa	No usa	Total
Radio	48.50%	6.60%	44.90%	100%
Televisión	57.30%	22.30%	20.40%	100%
Periódicos	48.90%	12.80%	38.30%	100%
Revistas	39.40%	16.80%	43.80%	100%
Internet (RRSS)	62.40%	35.80%	1.80%	100%
Cine	72.30%	14.20%	13.50%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Los encuestados opinan que, en la radio, televisión, periódicos, internet (RRSS) y cine se muestra una imagen positiva de la población envejecida. La mayor parte opina que el cine es el medio que muestra una imagen positiva, seguido de internet con el 62.40% y televisión con el 57.30%. En el caso de las revistas, sobresale un elevado porcentaje (43.80%) de encuestados que no hace uso de este medio.

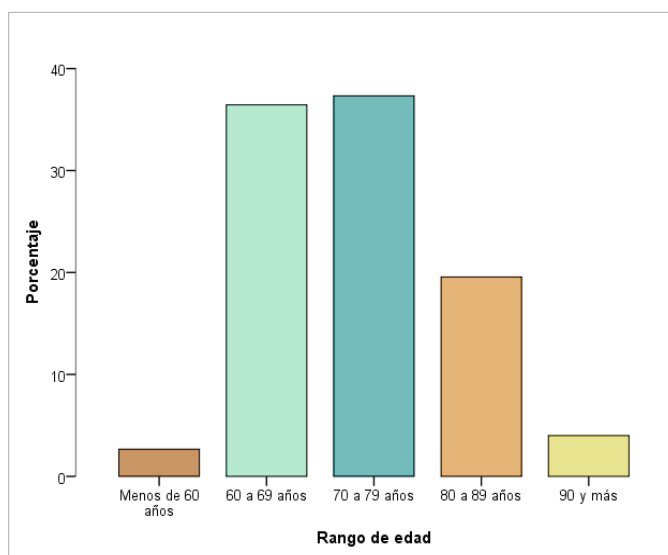
c) Referentes de la vejez

En esta sección se busca conocer cuáles son los referentes cercanos a la vejez, que forman parte de la experiencia individual de los encuestados. Por este motivo, se indagó sobre la presencia de

abuelos o la convivencia con personas envejecidas, se preguntó sobre cómo perciben esta relación y la calidad de vida que tienen sus abuelos.

La mayor parte de los estudiantes encuestados (82.1%) respondieron que sus abuelos están con vida y el 17.9% contestó que no lo están. A quienes sí tienen a sus abuelos con vida, se les preguntó por el rango de edad de estos. Las edades de los abuelos se concentran en los rangos de 60 a 69 años con un 36.4% y en el rango de 70 a 79 años con el 37.3%, y en menor medida en el rango de 80 a 89 años con un 19.6%.

Figura 10. Rango de edad de los abuelos



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



Al preguntarles si consideraban que sus abuelos eran viejos, la mayoría (70.2%) de los que tienen a sus abuelos con vida respondieron que sí y el 29.8% respondieron que no. De ellos mismos, el 44% considera que tiene una buena relación con sus abuelos, el 39.6% que su relación es muy buena, el 13.3% que su relación es regular, el 1.8% que tienen una relación mala y el .9% que tienen una muy mala relación. En cuanto a la percepción que tienen sobre la calidad de vida de sus abuelos, el 56.9% considera que es buena, el 23.1% considera que es regular, el 17.8% la considera muy buena y el 1.8% considera que es mala.

Ante la ausencia de la figura de los abuelos, era necesario indagar en el total de los encuestados sobre la convivencia con personas mayores más allá del entorno familiar. El 42% de los encuestados convive con personas viejas que no son sus familiares, mientras que el 58% respondió que no tiene una convivencia con personas viejas.

Otro dato interesante es que los encuestados consideran que donde hay más presencia de viejos el entorno familiar, con el 68.2%, seguido de los espacios públicos con el 24.1% y los espacios académicos con el 3.3%.

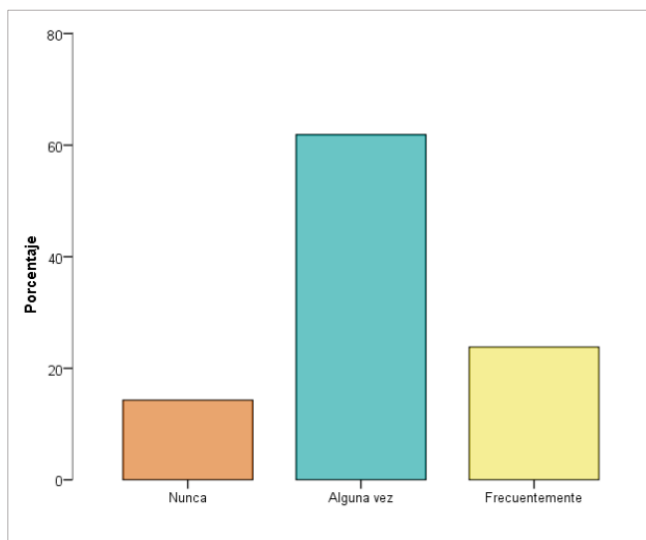
d) Percepción de la propia vejez

En esta sección se hace referencia a la dimensión afectiva que contempla actitudes y visualizaciones al plantearse cómo sería su propia vejez. Interesa conocer si desean llegar a esta etapa o si es algo que hayan pensado. De manera general, se indagó sobre cuáles son los aspectos

que les generan preocupaciones, así como la manera en que se visualizan de viejos. En este sentido, esta sección constituye un ejercicio de proyección, relacionado con su experiencia individual, y con un contexto social, económico y cultural que gira en torno a la población envejecida y sus condiciones de vida.

En este estudio era importante conocer la aspiración de los estudiantes hacia la vejez, si existía un deseo de llegar o no a esta etapa de la vida. A esta pregunta el 70.4% respondió que sí y el 29.6% respondió que no les gustaría. También se les preguntó sobre la frecuencia de pensarse en su vejez; las respuestas fueron interesantes, ya que más de la mitad (61.9%) afirmó que lo ha pensado por lo menos alguna vez, el 23.8% respondió que frecuentemente lo ha pensado y el 14.3% que nunca lo ha pensado (ver figura 11).

Figura 11. Pensarse en la vejez



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Al preguntarles si la vejez les causaba preocupación, la mayor parte de los encuestados (50.7%) respondieron que sí y el 49.3% respondió que no. También se les preguntó si alguna vez han pensado en un ahorro para su vejez; resulta interesante que el 66.4% respondieron que sí lo han pensado y el 33.6% respondieron que nunca lo han pensado.

Entre las situaciones que mayor preocupación les generan de su propia vejez, respondieron lo siguiente: al 56.9% les preocupa mucho no tener dinero para las necesidades básicas, al 66.1% les preocupa mucho padecer una enfermedad crónica-degenerativa, al 47% les preocupa mucho no tener una jubilación o pensión, al 37.6% les preocupa mucho estar solos cuando sean mayores y al 22.6% les preocupa mucho ser discriminados por la edad.

Tabla 9

Situaciones que les preocupan en su vejez

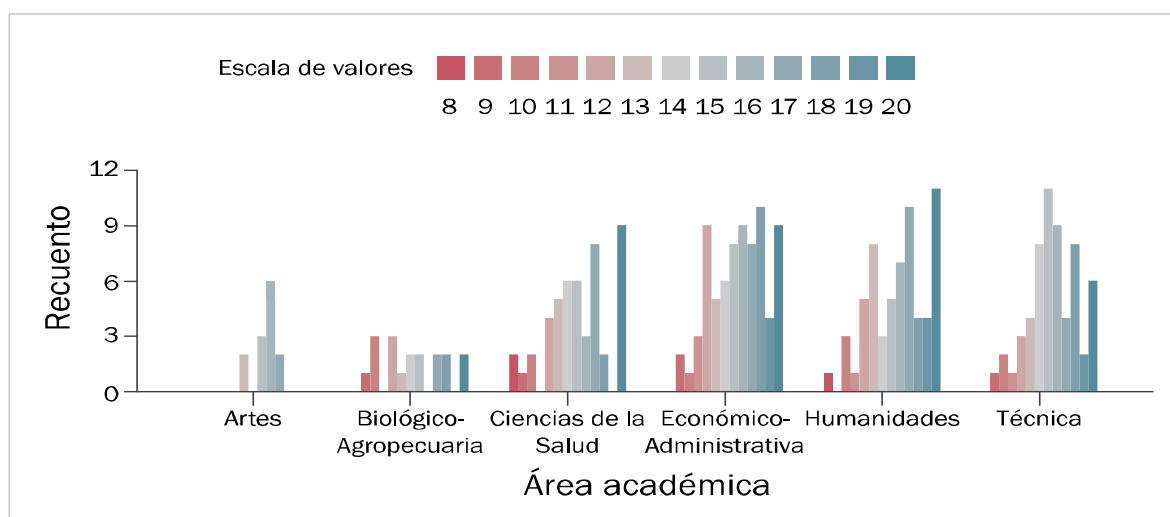
Situación en la vejez	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Padecer una enfermedad crónica-degenerativa	66.1	22.3	9.5	2.2	100
No tener jubilación o una pensión	47.4	34.3	14.6	3.6	100
Estar solo	37.6	27	23.4	12	100
No tener dinero para necesidades básicas	56.9	31.8	9.5	1.8	100
Ser discriminado por la edad	22.6	20.4	27.7	29.2	100

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Para profundizar en esta información y conocer cómo se distribuye por área académica, fue necesario hacer una escala de medición que incluyó el conjunto de los enunciados mostrados en la

tabla 9. Los valores de esta escala son del 8 al 22, donde 8 es nada de preocupación y 22 es mucha preocupación. En la figura 12, se aprecia el comportamiento de la escala para cada área académica. Se observa que, en Ciencias de Salud, Económico-Administrativo, Humanidades y Artes, la distribución de las barras tiende a concentrarse hacia la derecha; esto significa que en estas áreas académicas hay niveles más altos de preocupación hacia la vejez. También sobresale la distribución de área Biológico-Agropecuaria, la cual tiende a ser más uniforme, esto se debe a que no hay tanta diversidad en las respuestas porque son pocos casos los que componen este grupo.

Figura 12. Escala de preocupación por área académica

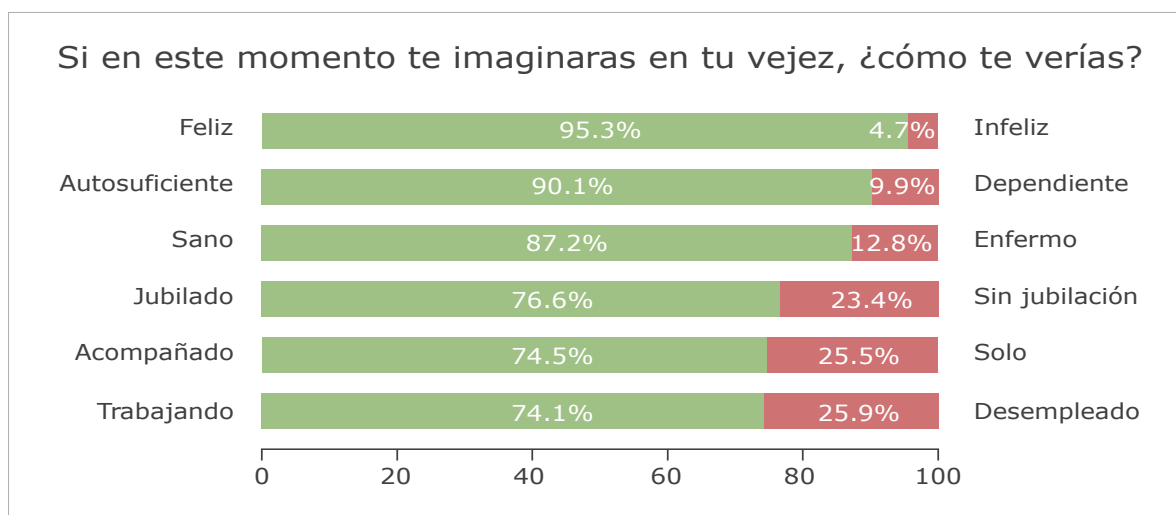


Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

La mayor parte, (91.6%) de los encuestados coinciden en querer pasar su vejez en casa propia, lo cual quizá sea lógico de pensar. Sin embargo, llama la atención que al 2.6% les gustaría hacerlo en alguna institución asilar, mientras el 5.8% restante en casa de algún familiar.

En cuanto a sus respuestas a diversas variables de visualización de su propia vejez, el 95.3% de ellos se imaginaban felices, el 90.1% autosuficientes, el 87.2% sanos, el 76.6% jubilados, el 74.5% viviendo acompañados y el 74.1% trabajando. Se observa que la visualización de la población encuestada en esta etapa se concentra hacia aspectos que podríamos considerar positivos; tienden a caer en una visualización idónea, es decir, el cómo les gustaría que fuera (figura 13).

Figura 13. Visualización de su vejez



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

En contraparte, 25.9% de ellos se ven desempleados, 25.5% se visualizan viviendo solos, 23.4% de ellos señalaron que se ven sin jubilación, 12.8% respondieron que se ven enfermos, 9.9% se ven dependientes y 4.7% se visualizan infelices.



Resulta interesante profundizar en esta información, ya que encontramos algunos datos que consideramos importantes. Al analizar la visualización por sexo tenemos que, de los 204 estudiantes que se visualizan viviendo acompañados en su vejez, 115 son hombres. Y de las 70 personas que se visualizaron viviendo solas, 39 de ellas pertenecen al sexo femenino y 31 al masculino. Siguiendo con el análisis por sexo, se obtuvo que, de los 64 encuestados que se visualizan sin jubilación, la mayoría (43) pertenecen al género masculino. De los 71 que se visualiza desempleados, 46 pertenecen al sexo masculino. Puede decirse que hay un mayor número de hombres que se visualizan sin jubilación y desempleados; sin embargo, son más las mujeres que se visualizan viviendo solas su vejez.

4.2 Análisis bivariado

Uno de los objetivos planteados en este estudio, es identificar si el área académica está relacionada con las percepciones de los universitarios sobre la vejez. Para esto se realizó una prueba de chi cuadrada entre las variables: área académica y la valoración de las condiciones de vida de la población envejecida.

En la “valoración de las condiciones de vida”, las puntuaciones se encuentran distribuidas en una escala del 5 al 10, donde 5 es una percepción negativa y 10 es una percepción positiva, como podemos observar en la tabla 10.

Tabla 10

Área académica y valoración de las condiciones de vida de los mayores

Área académica	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	Total
Artes	3	1	2	4	3	0	13
Biológico-Agropecuaria	9	2	1	5	1	0	18
Ciencias de la Salud	7	10	11	7	7	6	48
Económico-Administrativa	21	15	13	9	14	2	74
Humanidades	20	10	8	14	6	4	62
Técnica	9	6	12	10	11	11	59
Total	69	44	47	49	42	23	274

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

La *Ho nula* sería que las variables son independientes. Es decir, que no existe relación entre el área académica y la valoración sobre las condiciones de vida de la población envejecida.

La *Hi alternativa* sería que las variables son dependientes. Es decir, que si existe relación entre el área académica y la valoración sobre las condiciones de vida de la población envejecida (tabla 11).

Tabla 11

Prueba Chi Cuadrada de Pearson

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40.100 ^a	25	.028

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



En este caso, el valor de chi-cuadrado es .028, esto quiere decir que se rechaza la *Ho nula* y se acepta la *Hi alternativa*. Según la prueba de Chi cuadrada, existe una asociación significativa entre el área académica y la valoración de las condiciones de vida de la población envejecida. Es decir, la formación académica sí influye en su valoración sobre cómo vive la población mayor.

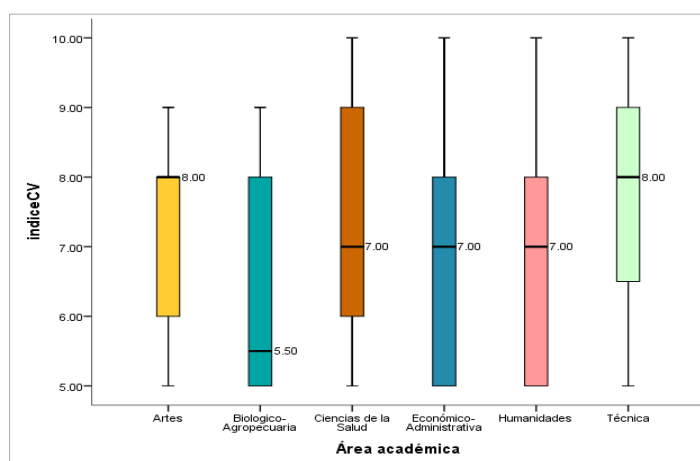
Posteriormente, a fin de conocer cómo es esta asociación para cada área académica, se hizo una comparación de medias con U de Mann Whitney, para conocer las similitudes y diferencias por grupos. De acuerdo con Rivas, Moreno y Talavera (2013), para demostrar que existen diferencias entre grupos independientes con variables cuantitativas que tienen libre distribución⁴, se utiliza la dicha comparación.

De acuerdo con estas comparaciones se obtiene que el área Técnica es el grupo más diferente de los seis. Las comparaciones que fueron significativas se describen a continuación: al compararla con Biológico-Agropecuaria, se obtiene que U es igual a 288.00 y P= .003; con Económico-Administrativo se obtiene que U es igual a 1537.50 y P= .003; para Humanidades U es igual a 1295.00 y P= .005. Podemos decir que existen diferencias significativas entre el área Técnica, Biológico-Agropecuaria, Económico-Administrativa y Humanidades, en cuanto a la valoración sobre las condiciones de vida de la población envejecida. En la figura 14, se observa

⁴ Se hizo un análisis de normalidad con la prueba Kolmogórov-Smirnov, donde se determinó que la variable es de libre distribución, en donde Z= 2.56 con un P- value de .000.

cómo la media del área Técnica es más alta, en comparación con las otras áreas. Se observa, de acuerdo con los valores de la escala, una tendencia hacia una percepción más positiva en el área Técnica.

Figura 14. Comparación de medias sobre la valoración de las condiciones de vida de la población envejecida



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

Otras relaciones significativas que se encontraron son las siguientes: entre el sexo y la actitud hacia los mayores (.004), entre el sexo y la valoración que tienen sobre las condiciones de vida de los mayores (.026), entre la relación que tienen con sus abuelos y el trato amable hacia los mayores (.000), entre la relación con sus abuelos y la percepción que tienen sobre la calidad de vida de los mismos (.000), entre la relación con sus abuelos y la actitud hacia los mayores (.012), entre la percepción que tienen sobre la calidad de sus abuelos y el trato amable hacia los mayores (.004), entre la percepción que tienen sobre la calidad de vida de sus abuelos y el hecho de pensar

en un fondo de ahorro (.052), entre la valoración que tienen sobre las condiciones de vida de los mayores y el hecho de pensar en un fondo de ahorro (.029), entre la valoración que tienen sobre las condiciones de vida de los mayores y la preocupación por su propia vejez (.043) y, finalmente, entre el hecho de pensar en un fondo de ahorro y la preocupación por su propia vejez (.013). En la tabla 12 se ilustran las correlaciones descritas.

Tabla 12
Correlaciones de Chi cuadrada

	Sexo	Relación con los abuelos	Trato amable	Calidad de vida de los abuelos	Pensar en ahorros	Actitud hacia los mayores	Valoración Condiciones de vida	Preocupación por su vejez
Sexo		0.316	0.611	0.287	0.445	0.004	0.026	0.325
Relación con los abuelos	0.316		0.000	0.000	0.222	0.012	0.153	0.138
Trato amable	0.611	0.000		0.004	0.151	0.000	0.518	0.913
Calidad de vida de los abuelos	0.287	0.000	0.004		0.052	0.486	0.414	0.624
Pensar en ahorros	0.445	0.222	0.151	0.052		0.812	0.029	0.013
Actitud hacia los mayores	0.004	0.012	0.000	0.486	0.812		0.339	0.385
Valoración Condiciones de vida	0.026	0.153	0.518	0.414	0.029	0.339		0.043
Preocupación por su vejez	0.325	0.138	0.913	0.624	0.013	0.385	0.043	

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.

4.3 Análisis multivariado

Uno de los objetivos de este estudio consiste en clasificar las percepciones de los estudiantes universitarios sobre la vejez, para ello fue necesario hacer un análisis de conglomerado (*Cluster Analysis*). El análisis de conglomerados de *K medias* es un método de agrupación de casos que se basa

en las distancias existentes entre ellos en un conjunto de variables, en función del parecido y similitud. Se trata de encontrar grupos homogéneos entre sí, pero con diferencias entre un grupo y otro.

Para realizar el análisis se decidió trabajar con tres variables: percepción sobre condiciones de vida de la población envejecida, comportamiento de los universitarios hacia los viejos y preocupación por la vejez. Es preciso explicar que cada una de estas variables tiene diferentes escalas que se describen a continuación: valoración sobre las condiciones de vida (del 5 al 10), donde el número mayor significa una percepción positiva y el número menor una percepción negativa; actitud hacia los viejos (del 8 al 32) donde el número mayor representa una actitud positiva y el número menor una actitud negativa; preocupación por la vejez (del 5 al 20), donde el número mayor significa una preocupación más alta y el número menor una preocupación más baja. Al realizar el análisis de *K medias*, se obtuvieron cuatro conglomerados los cuales se muestran y se describen en la tabla 13.

Tabla 13
Análisis de Conglomerados

Variables	Conglomerado			
	1	2	3	4
Valoración sobre condiciones de vida	6.95	7.03	7.11	7.26
Actitud hacia los viejos	29.45	27.59	25.09	21.49
Preocupación por la vejez	17.98	12.10	17.12	14.70
Total de número de casos	60	79	92	43

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



- Conglomerado 1: Perciben las condiciones de vida de los mayores como malas, tienen una actitud buena hacia esta población y una preocupación alta hacia la vejez.
- Conglomerado 2: Tienen una percepción regular de las condiciones de vida de los mayores, tienen una buena actitud y una preocupación menor.
- Conglomerado 3: Tienen una percepción regular de las condiciones de vida de los mayores, una actitud regular y una preocupación mayor.
- Conglomerado 4: Tiene una percepción más positiva sobre las condiciones de vida de los mayores, una actitud no tan positiva y una preocupación menor.

Analizando las características de cada grupo, se observa que el grupo 1 es el que tiene un comportamiento interesante hacia la población mayor y la vejez, ya que son estudiantes que reconocen que las condiciones de estos son malas, tienen una actitud buena y sienten una preocupación por su propia vejez, preocupación que quizá se corresponde con lo que observan en la población mayor. Debido a esto, surge el interés de conocer más a detalle las características sociodemográficas de los estudiantes que lo integran.

Este grupo es conformado por 60 estudiantes, el 73.3% pertenecen al sexo femenino y el 26.7% al sexo masculino. Las edades oscilan entre los 18 y 28 años. El 28.3% son del área Económico-Administrativa, el 25% de Humanidades, un 21.7% del área Técnica, 15% pertenecen a Ciencias de la Salud, el 5% pertenece a Artes y el otro 5% a Biológico-Agropecuaria. Respecto



al contexto, el 71.7% provienen de contextos urbanos y 28.3% de contextos rurales. El 75% vive con sus padres o familiares, el 16% viven solos. El 80% de los pertenecientes a este grupo tiene a alguno de sus abuelos con vida y el 20% no los tiene. Al 70% de los estudiantes les gustaría llegar a la vejez y a un 30% no le gustaría.

Podemos decir que este grupo se conforma mayormente por mujeres, las edades de estos estudiantes oscilan entre los 18 y 28 años, en su mayoría son del área Económico-Administrativa y de Humanidades. Proviene de zonas urbanas, viven con sus padres, la mayoría tiene alguno de sus abuelos con vida y les gustaría llegar a la vejez.

4.4 Análisis Textual

Para conocer la significación que los universitarios tienen sobre la vejez, a los encuestados se les hizo la pregunta “¿qué es para ti la vejez?” en la parte final del cuestionario; posteriormente, se hizo un análisis textual con sus respuestas. A pesar de que no hay una definición consensuada sobre el concepto de vejez, es posible agrupar algunas de estas respuestas en cuatro categorías: “vejez funcional”, “vejez cronológica”, “vejez como etapa de vida” y “vejez como tiempo vivido”. Estas, hacen alusión a las distintas perspectivas abordadas en el marco teórico desde las cuales se ha definido la vejez.



Analizando las respuestas, se consideró pertinente crear dos subcategorías que corresponden a una visión positiva y una negativa. Sin embargo, en algunos casos se encontró que las definiciones que los encuestados daban correspondían a una, a dos o a tres categorías. Es decir que, en estos casos no existe una sola definición, sino que pueden yuxtaponerse varias definiciones; generalmente se encontraron lo cronológico con lo funcional, como se observa en la siguiente respuesta: *“la etapa de edad avanzada que representa un significativo deterioro en la salud y bienestar, en mayor o menor medida”*.

En cuanto a la “vejez funcional”, se observa que predomina una visión negativa en las respuestas de los encuestados; estas tienen que ver con el deterioro físico, la enfermedad, dejar de hacer actividades, disminución de energías, entre otras. Aunque fueron pocos los aspectos positivos, entre los que mencionaron están el autocuidado, la adquisición de conocimientos o la experiencia. Se percibe que a pesar de acumular un mayor conocimiento con la edad, los cambios físicos o el deterioro del cuerpo puede obstaculizar el disfrute en esta etapa.

En cuanto a la “vejez cronológica”, se puede apreciar que, para los encuestados, la vejez se mide en función de los años; sobresalen frases como edad avanzando, cierta edad, edad cansada, entre otras. Los aspectos positivos de estas definiciones son asociados a una edad sin preocupaciones, donde se está lleno de experiencia, de relajamiento y de disfrute. Los aspectos



negativos que se encontraron se asocian con las consecuencias de la edad, como no poder hacerse cargo de sí mismos, necesitar ayuda o no poder satisfacer sus necesidades.

Respecto a la “vejez como etapa de vida”, se aprecia que existe una significación de lo que esta conlleva. Entre los aspectos positivos, se menciona la finalización de un ciclo en el cual cosechas esfuerzo, cariño, disfrutas de la familia, observas tus logros, el pasado o lo vivido. En cuanto a los aspectos negativos que se asocian se observa un rechazo hacia esta etapa al adjetivarla como la peor etapa, una etapa que se espera evitar, o la antesala a la muerte donde la vida va de caída, entre otras asociaciones.

La última categoría, nombrada “vejez como tiempo vivido”, surge a partir de la observación de las mismas de los encuestados. Entre las asociaciones positivas que mencionan encontramos que definen esta etapa como un cúmulo de experiencia, sabiduría, memorias y vivencias. Entre los aspectos negativos, se hace referencia al final de una obra llamada vida o al tiempo que las personas temen que llegue por encontrarse en soledad. En la tabla 14, se muestran algunas de las respuestas que se consideraron más significativas para cada categoría.

Tabla 14

Definiciones de la vejez dadas por los encuestados agrupadas por categorías

	Positiva	Negativa
Vejez Funcional	Un estado del cuerpo, no necesariamente de la mente.	Es la última etapa de vida donde el cuerpo da numerosos cambios y el



		estado de salud se empieza a deteriorar.
	Considero que es una etapa difícil. ya que el cuerpo humano se limita a hacer actividades, pero cuidándose se puede vivir al máximo, se genera experiencia y admiración en algunos casos.	La última etapa de la vida, en donde ya no se pueden hacer varias cosas, porque la salud se va acabando al igual que la energía.
	Otra etapa de la vida, la cual sirve para disfrutar. La única parte de la vida donde no trabajas, pero no tienes energía.	La etapa de la vida en la que tu cuerpo se degenera y dejas de hacer muchas actividades.
		Un estado de edad avanzada en el que los órganos y el cuerpo en general, se empiezan a atrofiar y los sentidos no responden de igual manera que en óptimas condiciones, y los familiares se hacen cargo de la persona en cuestión.
		La falta de fuerzas para levantarte de la cama.
Vejez Cronológica	Es cuando llegas a una edad madura y no tienes preocupaciones.	Una etapa de la vida donde ya estamos en una edad cansada.
	Edad avanzada en la cual uno está lleno de experiencia.	Es la edad a la cual llegan las personas y ya no se pueden hacer cargo de sí mismos en muchas ocasiones.
	Como se llega a una etapa donde has transcurrido varios años y se ha obtenido experiencia.	Darme cuenta de que tengo una edad avanzada y darme cuenta de que necesito ayuda para hacer las cosas.
	Llegar a una edad mayor a 80 años, pero que no indica si vas a estar enfermo o no.	Cuando se llega a cierta edad en la que ya no es posible trabajar o valerse por sí mismo.
	La etapa en que ya eres mayor de edad, más de 65 años y pues es momento de relajarte y disfrutar de la vida un poco más, sin preocupaciones.	Es cuando llegas a una edad muy avanzada donde no puedes satisfacer tus necesidades por ti solo.



Vejez como etapa de la vida	Una etapa más de la vida en donde uno puede pensar en todos los años que vivió.	Una etapa de la vida que espero poder evitar.
	Es la etapa final de tu vida, donde tienes la oportunidad de cosechar todo el esfuerzo y cariño, que pusiste en otras etapas de tu vida, ya sea a tu trabajo o a las personas que amas.	Una parte de la vida donde estás más cerca de la muerte que nunca y usualmente dependes de alguien más.
	El término de un ciclo, que también hay que disfrutar. En este caso, fomentar el respeto y políticas dirigidas a esa población.	Es una etapa más del ser humano donde la vida ya va de caída.
	La etapa final de la vida en la cual observas tus logros y pasado.	La peor etapa de la vida.
	Una etapa de la vida que me permitirá disfrutar de mi familia	Una etapa de la vida donde hay disminución en la regeneración celular.
Vejez como tiempo vivido	Un reflejo de experiencias vividas.	El esperado final de esta obra jodida a la cual llamamos vida, que nos coge, pero nos hace feliz
	Tener la máxima experiencia de vida.	Cuando te salen canas y los tiempos van cambiando, tus hijos crecen y tu estatura disminuye.
	Una colección de memorias.	Es un estado emocional y físico, una etapa a la cual no sé si llegaré
	El acto de haber vivido y ser una persona madura.	Es un tiempo de tu vida donde se te dificulta hacer cosas que hacías fácilmente en la juventud.
	Es ser una persona feliz, madura y con la libertad de disfrutar del tiempo libre.	Es el estado al que las personas le temen por miedo a estar solas.

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos.



Capítulo 5. Discusión y conclusiones

Este estudio se planteó desde el inicio varios objetivos, mismos que se han cumplido en su totalidad. El objetivo general es analizar las percepciones que los jóvenes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa, tienen sobre la vejez. A partir de la descripción de los resultados obtenidos es posible reflexionar acerca de sus percepciones.

Los resultados demuestran que los estudiantes de la Universidad Veracruzana no tienen una sola definición o significado de la vejez. Se observa que las percepciones de los jóvenes universitarios que fueron parte de la muestra son heterogéneas. En este sentido, se pueden enmarcar bajo características asociadas con lo funcional, con la edad cronológica, con la vejez como una etapa más de la vida o con la consideración de esta como un tiempo en cual se acumulan experiencias o saberes.

Al igual que en el estudio de López, González, García y Contreras (2017), fue posible observar que existe una concepción de la vejez que es asociada al deterioro, a una etapa de declive físico y mental, así como a las capacidades y habilidades con las que la persona se desenvuelve socialmente. No obstante, también se pudieron observar ciertas tendencias positivas que se perciben sobre esta etapa. Resulta interesante que, en un ejercicio espontáneo de asociación de palabras, la que más asocia con la vejez sea la de *experiencia*. Esto podría corresponderse con la visión positiva de la vejez a la que hace referencia Carbajo (2009), donde se considera a las



personas mayores como sabias o cargadas de experiencia. Sin embargo, este resultado también se contrapone con otro resultado obtenido, respecto al conocimiento que los estudiantes expresaron tener sobre esta etapa, ya que, en un ejercicio de valoración de ideas más complejas, se pudo apreciar la presencia de mitos en su conocimiento, caracterizados por el deterioro en la salud, en el cuerpo o en la edad cronológica como el inicio de esta etapa. Se puede decir que estas percepciones se constituyen de opiniones o creencias poco informadas respecto a la vejez. Como lo menciona Zotolov (2002), los mitos sobre la población envejecida suelen convertirse “en creencias psicológicas y biológicas acerca de los viejos; aunque la mayoría de estas ideas son infundidas [...], hay tendencia a aceptarlas como verdaderas. Muchas veces están basadas en observaciones limitadas, [...] y sus resultados se generalizan sin ningún basamento adecuado” (p. 190). Existe una heterogeneidad de formas en las que esta etapa se vive y en las que se llega a manifestar, y que no necesariamente están determinadas por la enfermedad, el deterioro o la edad.

Entre los aspectos que los encuestados valoran para definir a una persona como vieja, sobresalen aquellos que tienen relación con una especie de rupturas cotidianas o la no adaptación a los cambios, así como las cuestiones fisiológicas. Entre los aspectos relacionados con rupturas cotidianas, están la disminución de actividades productivas y tener mayor tiempo. Entre los que hacen referencia a la inadaptación, están el aislamiento social y la no adaptación a los cambios. Y entre los aspectos fisiológicos que se señalan están la pérdida de la movilidad y de la memoria.



Uno de los objetivos específicos de este estudio es identificar si existe relación entre el área académica y la percepción de los universitarios sobre la vejez. Se observó que el área académica sí influye en la percepción, específicamente sobre las condiciones de vida de la población envejecida, al mismo tiempo que se pudieron apreciar algunas diferencias significativas entre las diferentes áreas académicas y la valoración que hacen los estudiantes sobre cómo vive esta población. Se pudo observar que existe una valoración mayormente negativa hacia las condiciones de vida de la población envejecida; los encuestados perciben una mala calidad de vida, un bajo nivel de bienestar, una mala cobertura de servicios asistenciales, de salud y en las prestaciones otorgadas por el Estado, así como un mal trato por parte de la sociedad. Al analizar estos resultados por área académica, se observa que los estudiantes de las áreas Económico-Administrativo y Humanidades son los que mayormente se inclinan hacia una percepción más negativa sobre estos aspectos, y en el área Técnica se observó una tendencia hacia una percepción más positiva de estas condiciones. Quizás estas diferencias son un reflejo de lo que señala Rodríguez (1989) al respecto de la formación técnico-profesional de los estudiantes, donde se puede observar la carencia de un sentido social y crítico.

De igual forma, perciben como desfavorable el papel del Estado en la protección de los derechos hacia este sector. Esta información puede ser de gran relevancia para la implementación de programas sociales en beneficio de la población mayor.



En general, la actitud que los estudiantes dicen tener hacia los viejos tiende a ser positiva: son amables, pacientes, respetuosos y tienen emociones de admiración o ternura al tratar con ellos. Se encontró que el trato depende de la convivencia que tengan con mayores en el ámbito familiar y de la percepción sobre la calidad de vida de sus abuelos; en este sentido, la dimensión de “referentes de la vejez” es un elemento clave dentro de la actitud que pueden llegar a tener los estudiantes hacia esta población.

En cuanto a la visualización de su propia vejez, la mayoría de ellos quieren llegar a viejos y se visualizan con salud, felices, con pensión, autosuficientes, por mencionar algunos aspectos; existe una proyección hacia un ideal de cómo quisieran que fuera. Estos hallazgos concuerdan con los de Pérez y Calzada (2001), quienes encontraron que el significado personal se relaciona con aspectos positivos y de igual manera los jóvenes expresan un deseo de llegar a viejos. Sin embargo, la escala de preocupación revela una alta inquietud de los estudiantes por aspectos como no tener una pensión o dinero para cubrir las necesidades básicas, o el presentar una enfermedad crónico-degenerativa en su vejez.

Este estudio muestra que diversos elementos de tipo contextual, experiencial y afectivo influyen en las percepciones que los universitarios tienen sobre la vejez. Algunos de estos elementos son el sexo, la calidad de vida de los abuelos o la convivencia familiar, así como las percepciones sobre el contexto más amplio en el que se desenvuelven los viejos, como son los servicios



asistenciales y de salud, los montos otorgados por el Estado, o el trato que la población da a los mayores. Todos estos elementos se relacionan entre sí e influyen tanto en la actitud que los jóvenes expresaron tener hacia esta población como en la visualización que hacen de su propia vejez, por ejemplo, al pensar en un fondo de ahorro y manifestar una preocupación por su futuro.

La clasificación que se hizo en el análisis de conglomerados sirvió para detectar un grupo de estudiantes con características favorables para trabajar en propuestas de intervención educativa en beneficio de la población mayor. Se obtiene que este grupo se conforma mayormente por mujeres, las edades de estos estudiantes oscilan entre los 18 y 28 años, en su mayoría son del área Económico-Administrativa y de Humanidades. Proviene de zonas urbanas, viven con sus padres, la mayoría tiene alguno de sus abuelos con vida y les gustaría llegar a la vejez. Diversos estudios (Aristizábal, 2005; Elliott y Rubio, 2017) señalan que las intervenciones educativas o intergeneracionales pueden reducir la presencia de valoraciones negativas hacia esta etapa y mejorar las actitudes hacia la población adulta mayor.

Este estudio contribuye a generar un mejor entendimiento de las percepciones de los jóvenes estudiantes hacia la vejez, y se espera que los resultados de esta investigación den importancia a las iniciativas que promuevan la intergeneracionalidad como un valor social. También se espera que los hallazgos de esta investigación sean de utilidad para visibilizar y sensibilizar a la población sobre las consecuencias de un envejecimiento poblacional acelerado, al preguntarnos como sociedad qué lugar



le estamos dando a los viejos desde lo social, lo cultural y lo político. Valdría la pena replantearse algunas cuestiones, como las que señala Zotolov (2002) respecto a la implementación de una mirada multidisciplinaria y transdisciplinaria del envejecimiento que facilite y explicita cambios estructurales, así como el fortalecimiento del diálogo entre generaciones y de aquellos procesos que promuevan una sociedad para todas las edades.



Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Aguilar, L. (2017). Una reconstrucción del concepto de opinión pública. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (23), 125-148. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/view/60908/53842>
- Andrade, P. (2007). *Relatos del periodismo veracruzano. El presente en la noticia*. México: IEV.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO. ISSN: 1409-3677
- Aristazábal, N. (2005). Imagen social de los mayores en estudiantes jóvenes universitarios. *Pensamiento Psicológico*, 1(4), 27-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112046004>.
- Aristazábal, N., Morales, A., Salas, B. y Torres, A. (2009). Estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1), 35-44. Recuperado de http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_3.pdf
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de “Representaciones sociales”: análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*, 8 (9), 27-40.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad social*. Argentina: Amorrortu editores. ISBN 950-518-009-8.
- Cantú, R. 2000. *Envejeciendo entre la caña y el café*. (Tesis de licenciatura). Universidad Veracruzana. Facultad de Humanidades. Xalapa, Veracruz.
- Carbajo, M. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *Ensayos*, 24, 87-96. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3282988.pdf>



Castillo, D. y Vela F. (2005). Envejecimiento demográfico en México. Evaluación de los datos censales por edad y sexo, 1970-2000. *Papeles de población*, 11(45), 107-141. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300006

CONAPO (2014). Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030. Prospectiva demográfica Veracruz. Secretaría de Gobernación. Recuperado de www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/30_Cuadernillo_Veracruz.pdf

Elias, N. (1987). *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Elliott, P. y Rubio, L. (2017). Cambios en los estereotipos sobre la vejez de estudiantes tras su participación en un proyecto intergeneracional. *INFAD Revista de Psicología*, 1(2), 61-68. Recuperado de <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/1108>.

Fericgla, J. (2002). *Envejecer: una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Ediciones Herder, S. A.

Gamboa, C. (2017). Las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores en los medios masivos de comunicación. En Villagómez, G. (Coord.), *Género y vejez en México* (pp. 249-270). Mérida, Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán; México: LXIII Legislatura, Senado de la República

García, C. (2006). Prácticas sociales y consumos culturales, un acercamiento a la juventud universitaria. *Revista de Educación Superior*, 3(139), 133-138. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/604/60413909.pdf>

Garza de la, E. (2010). *Tratado latinoamericano de sociología*. Barcelona: UAM/ Anthropos.

Ham, R (2003). *El Envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*. México: El colegio de la Frontera- Miguel Ángel Porrúa.

Ham, R. (2006). Prologo. En Silva, L.; Vázquez, F.; Reyes, L. y I. Orozco (Eds.), *Miradas sobre la vejez: un enfoque antropológico* (pp. 11-16). Tijuana: El colegio de la frontera norte: Plaza y Valdés.



Ham, R., Ramírez, B. P. y Valencia, A. (2008). *Evaluación y tendencias de los sistemas de pensiones en México*. Tijuana: Miguel Ángel Porrua, IIEc, UNAM, COLEF. ISBN 9786074010064.

Ham, R. y Ramírez, B. (2012). *Encrucijadas, prospectivas y propuestas sobre la seguridad social en México*. México: UNAM- El Colef.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL.

López, D., González, G., García, L. y Contreras, I. (2017). Evaluaciones sobre la percepción de jóvenes universitarios hacia la vejez y el proceso de envejecimiento. *Revista Electrónica de Psicología Iztacalca*, 20(4), 1536-1551. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/rep/article/view/62819>

Ludi, M. (2011). Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos. *Revista Cátedra Paralela*, 8, 33-47. Recuperado de http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00100f001t1.pdf

Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Editorial Planeta.

Monchietti, A., Lombardo, E., Sánchez, M. (2007). Representación social de la vejez en niños y púberes. *Límite. Revista de Filosofía y Psicología*, 2(16), 71-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/836/83601604.pdf>. ISSN 0718-5065 Versión en línea.

Montes de Oca, V. y M. Hebrero M. (2008). Dinámica familiar, envejecimiento y deterioro funcional en México. *Revista Kairós Gerontología*, 11(1), 143-166. Recuperado de <https://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/2514/1599>

Montes de Oca, V. (2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. *Renglones*, (62), 159- 181. Recuperado de http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/articulos/pensar_vejez_env.pdf

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Huemul.



Muchnik, E. (2006). *Envejecer en el siglo XXI: historia y perspectivas de la vejez*. Buenos Aires, Argentina: Lugar editorial.

Olvera, M. y Sabido, O. (2007). Un marco de análisis sociológico de los miedos modernos: vejez, enfermedad y muerte. *Sociológica*, 22(64), 119-149. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305024715005.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2015). Informe mundial sobre envejecimiento y salud. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf?ua=1

Ortega, M. (2003). *Hacia una vejez y seguridad social inciertas*. México: CIESAS.

Orozco, I., Reyes, L., Robles, L. y Vázquez, F. (2006). *Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdés.

Orozco, I. (2006). Imágenes de la Vejez. En Silva, L.; Vázquez, F.; Reyes, L. y I. Orozco (Eds.), *Miradas sobre la vejez: Un enfoque antropológico* (pp. 221-246). Tijuana: El colegio de la frontera norte: Plaza y Valdés.

Parales, C. y Dulcey, E. (2002). La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita. *Revista latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 107-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80534209.pdf>

Pareja, N. y Echeverría, M. (2014). La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 17, 50-68. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870730014708993>

Partida, V. (2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de población*, 11(45), 9-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11204502.pdf>

Pérez L., C. (2005). *Muestreo estadístico. Conceptos y problemas resueltos*. Madrid: Pearson Educación S.A.

Pérez, Y. y Calzada, M. (2001). Conocimientos y actitudes acerca de la vejez de los estudiantes de odontología de la Universidad del Valle. *Estomatología*, 9 (2), 39-47. Recuperado de



<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/bitstream/10893/2548/1/Conocimientos%20y%20actitudes%20acerca%20de%20la%20vejez%20de%20los%20estudiantes%20de%20odontologia%20de%20la%20Universidad%20del%20Valle.pdf>

Piñuel J. y Gaytán J. (1995). *Metodología General. Conocimiento Científico e Investigación en la Comunicación Social*. Madrid: Síntesis.

Revilla, J. (2001). La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular. *Papers*, 63(64), 103-122. Recuperado de <http://papers.uab.cat/article/view/v63-64-revilla/pdf-es>

Reyes, L. (2006). Estatus social y rol de la ancianidad. En Silva, L.; Vázquez, F.; Reyes, L. y I. Orozco (Eds), *Miradas sobre la vejez: Un enfoque antropológico* (pp. 147-181). Tijuana: El colegio de la frontera norte: Plaza y Valdés.

Rivas, R, Moreno, J. y Talavera, J. (2013). Diferencias de medianas con la U de Mann-Whitney. *Revista Médica Instituto Mexicano Seguro Social*, 51(4), 414-9. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2013/im134k.pdf>

Rodríguez, E. (1989). La problemática actual de las humanidades. *Revista de la Universidad de la Salle*, (17), 163-174.

Ronzón, Z. (2003). El anciano ante la falta de asistencia social y de salud. En *Contando nuestros días. Un estudio antropológico sobre la vejez*. México: CIESAS.

Ronzón, Z. (2011). La percepción subjetiva de la vejez en la vida cotidiana. Una visión antropológica. En Montoya Arce, B. y Montes de Oca, H. (Comp), *Análisis sociodemográfico del envejecimiento en el Estado de México* (pp. 207-229). Toluca, Estado de México: UAEM.

Roucek, J. (2016). La sociología de la opinión pública. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (21), 151-163. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112016000200151

Ruíz, J. (1998). Los estudios de opinión pública. *Revista La sociología en sus Escenarios*, (1), 1-15. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1491>



Sahagún, M., Palacios, P., Vitores, A., Méndez, C., Hermosillo, A. y Elejabarrieta, F. (2015). Del contenido al sentido: estereotipos de la vejez como prácticas discursivas. *Investigación y práctica en psicología del desarrollo*, 1, 325-333. Recuperado de <http://revistas.psicogags.net/index.php/ippd/article/view/1/1>

Salvarezza, L. (2000). *La vejez, una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.

Sánchez, C. (2004). Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas, psicosociales y psicológicas (*Tesis de doctorado inédita*). Universidad de Málaga, Málaga, España.

Santoro, E. (2012). Percepción social. En Salazar, J., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E. y Villegas, J. (Eds.), *Psicología social* (pp. 77-109). México: Trillas.

Sarabia, C. y Castanedo, C. (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. *Gerokomos*, 26(1), 10-12. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v26n1/original2.pdf>

Seni, G. (2011). Jóvenes, medios y consumo. *Encuentros*, 2, 13-22. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4049867.pdf>

Sequeira, D. y Silva, D. (2016). Estereotipos sobre la vejez en estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias de Salud, Universidad UNINF. *Revista Akademeia*, 7(1), 103-119. Recuperado de <http://revistas.ugm.cl/index.php/rakad/article/view/140/133>

Suárez, J. (2015). El capital cultural de los estudiantes de nuevo ingreso a las disciplinas de humanidades en la Universidad Veracruzana. *Revista de Investigación Educativa CPU-e*, 20, 100-130. Recuperado de <http://revistas.uv.mx/index.php/cpue/article/view/1303/2398>

Tamez, B. (2008). *La solidaridad familiar hacia los adultos mayores en Monterrey, N. L. (Tesis de maestría)*. Instituto estatal de las mujeres, Monterrey, Nuevo León.

Terán, D. (2013). Viviendo la vejez Imágenes desde el asilo Juan Pablo II de la ciudad de Hermosillo, México. En Mora, A. (Coord.), *Memoria del Primer Encuentro de Estudiantes de Sociología del Norte de México* (pp. 122-137). Universidad de Sonora.



Terán, D. (2015). Los andamios de una vida. Experiencias del envejecimiento desde el oficio de la albañilería en la ciudad de Xalapa (*Tesis de maestría inédita*). CIESAS, Xalapa, Veracruz.

Universidad Veracruzana. (2017). Información estadística institucional. Recuperado de <https://www.uv.mx/informacion-estadistica/>

Valera, R. (2010). El proceso de formación del profesional en la educación superior basado en competencias: el desafío de su calidad, en busca de una mayor integralidad de los egresados. *Civilizar*, 10(18), 117-134. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v10n18/v10n18a12.pdf>

Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>

Vázquez, F. (1999). Hacia una cultura de la ancianidad y la muerte en México. *Papeles de población*, 5(19), 65-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11201905.pdf>

Vázquez, F. (2006). Construcciones sociales de la vejez rural/urbana a partir de la experiencia religiosa. En *Miradas sobre la vejez: un enfoque antropológico*, 183- 219. Tijuana, B. C.: El colegio de la frontera norte. Plaza y Valdes.

Zetina, M. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. *Papeles de población*, 5(19), 23-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11201903.pdf>

Zotolov, D. (2002). Los devenires de la ancianidad. Editorial Lumen humanitas: Buenos Aires Argentina. Pp. 221



Apéndices



Apéndice 1

Percepción de la vejez en estudiantes de la UV

Folio: _____

Buen día. Estoy realizando un estudio para conocer las opiniones, actitudes y percepciones de los estudiantes de la Universidad Veracruzana acerca de la vejez. Toda la información es confidencial y será utilizada únicamente para fines de este estudio.

Instrucciones: Responda sobre la línea, subraye o marque con un X la respuesta que se acomode a su situación.

DATOS GENERALES

1. Sexo: F <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/>	2. Edad: ____ años	3. Carrera: _____
4. Semestre: _____	5. Lugar de procedencia: <input type="checkbox"/> Rural <input type="checkbox"/> Urbano	
6. Vives con: a) Padres o familiares b) Compañeros de escuela c) Casa para pupilos d) Solo		
7. ¿Alguno de tus padres supera los 60 años de edad? Si () No ()		

PERCEPCIÓN DE LA VEJEZ

8. Escribe las primeras tres palabras que vienen a tu mente cuando te dicen: "vejez".
1. _____ 2. _____ 3. _____
9. ¿Qué tanto consideras que sabes o conoces sobre la vejez?
a) Mucho b) Bastante c) Regular d) Poco e) Muy poco
10. A continuación, te voy a presentar una serie de afirmaciones. Por favor, dime si las consideras verdaderas o falsas.

	Verdadero	Falso
El deterioro de la salud en la edad avanzada es inevitable		
La tercera edad empieza a los 60 años		
Mi actitud con respecto al envejecimiento influye mucho o nada en mi salud		
Las personas de edad son una carga para la economía y para los sistemas de salud		
El contexto donde viven los adultos mayores influye en su calidad de vida		

11. Para ti, ¿qué aspectos consideras definen más a una persona vieja? (*elige solo una*)
a) Su estado de salud b) Su edad c) Su ánimo d) Su sabiduría e) Su apariencia

12. Según tu opinión, una persona se puede considerar VIEJA cuando... (*Leer opciones*)

	Sí	No
Necesita de ayuda para la mayoría de sus actividades cotidianas		
Su movilidad se ve reducida o desaparece		
Empieza a perder la memoria		
Se adapta menos a los cambios		
La persona se aísla de la sociedad		
La persona disminuye las actividades productivas		
Obtiene menos dinero de su trabajo		
Tiene más tiempo para sí misma		

13. ¿Cómo calificarías los siguientes aspectos de las condiciones de vida de la población envejecida de Xalapa?

	Buena	Mala
La calidad de vida y su nivel de bienestar		
La cobertura de servicios asistenciales y de salud		
Los montos de jubilaciones y pensiones otorgadas por el Estado		
El trato de la sociedad hacia los viejos		
Los programas y apoyos gubernamentales que reciben		

14. Para ti, ¿quién debería garantizar una calidad de vida en esta etapa de la vida? (*opción múltiple*)
a) La familia e hijos b) Ellos mismos c) Gobierno d) Instituciones asilares y de caridad e) Todos



15. ¿Consideras que el Estado garantiza una adecuada protección de los derechos básicos de la población envejecida? a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo

16. ¿Qué tan costosa consideras que es la vejez?

a) Muy costosa b) Costosa c) Poco costosa d) Nada costosa

17. ¿Con qué frecuencia ocurren las siguientes situaciones al tratar con uno o varios ancianos?

	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
Cuando trato con ancianos soy paciente con ellos				
Cuando trato con ancianos soy amable con ellos				
Conversar con un anciano me parece aburrido				
Cuando trato con ancianos me generan ternura				
Cuando trato con ancianos los escucho con atención				
Cuando trato con ancianos me desesperan fácilmente				
Cuando trato con ancianos siento admiración				
Evito tratar con ancianos o personas viejas				

18. ¿Consideras que existe discriminación hacia las personas envejecidas? a) Sí b) No

19. Según tu opinión, ¿qué tipo de imagen muestran los medios de comunicación acerca de los adultos mayores, positiva o negativa?

	Positiva	Negativa	No lo uso
Radio			
Televisión			
Periódicos			
Revistas			
Internet (redes sociales)			
Cine			

REFERENTES DE LA VEJEZ

20. ¿Alguno de tus abuelos vive? a) Sí b) No (pasa a la pregunta 25)

21. ¿Qué edad tienen aproximadamente?

a) Menos de 60 años b) 60 a 69 años c) 70 a 79 años d) 80 a 89 años e) 90 y más

22. ¿Consideras que tus abuelos son viejos?

a) Sí ¿Por qué? _____
b) No ¿Por qué? _____

23. ¿Cómo consideras que es tu relación con tus abuelos?

a) Muy buena b) Buena c) Regular d) Mala e) Muy mala f) No hay

24. ¿Cómo consideras la calidad de vida que tienen tus abuelos?

a) Muy buena b) Buena c) Regular d) Mala e) Muy mala

25. Actualmente, ¿convives con personas viejas que no sean tus familiares? a) Sí b) No

26. ¿Cuáles consideras que son los espacios que más frecuentan los viejos? (elige solo una)

a) Espacios académicos b) Entorno familiar c) Lugares de esparcimiento d) Oficinas de gobierno
e) Centros comerciales f) Espacios públicos

PERCEPCIÓN DE LA PROPIA VEJEZ

27. ¿Te gustaría llegar a la vejez?

a) Sí ¿Por qué? _____
b) No ¿Por qué? _____



28. ¿Alguna vez has pensado en tu vejez?
a) Frecuentemente b) Alguna vez c) Nunca

29. ¿Te preocupa tu vejez? a) Sí b) No

30. ¿Alguna vez has pensado en un fondo de ahorro para tu vejez? a) Sí b) No

31. En tu vejez, ¿qué tanto te preocuparían las siguientes situaciones?

	Mucho	Algo	Poco	Nada
Padecer una enfermedad crónica-degenerativa				
No tener una jubilación o una pensión				
Estar solo				
No tener dinero para las necesidades básicas				
Ser discriminado por la edad				

32. ¿Dónde te gustaría pasar tu vejez?
a) En casa propia b) En casa de un familiar c) En una institución asilar

33. Si en este momento te imaginaras en tu vejez, ¿cómo te verías? (Elige una de las dos opciones por renglón)

- | | | |
|-----|-------------------------------------|-----|
| ___ | Sano / Enfermo | ___ |
| ___ | Trabajando / Desempleado | ___ |
| ___ | Autosuficiente / Dependiente | ___ |
| ___ | Con pensión / Sin pensión | ___ |
| ___ | Feliz / Infeliz | ___ |
| ___ | Viviendo solo / Viviendo acompañado | ___ |

34. ¿Qué es para ti la vejez?

¡Muchas gracias por tu colaboración!



Apéndice 2. Guía para la validación por expertos del cuestionario

Estudio de opinión sobre las percepciones de la vejez en jóvenes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa

Objetivo general:

Analizar las percepciones que los jóvenes de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa, tienen sobre la vejez.

Objetivos específicos:

- ❖ Identificar qué relación hay entre la formación universitaria y las percepciones sobre la vejez, en los universitarios.
- ❖ Categorizar las percepciones de los estudiantes universitarios sobre la vejez.
- ❖ Determinar qué elementos influyen en las percepciones que los estudiantes expresan en relación con la vejez.

Por favor, exprese su opinión acerca del cuestionario respondiendo las siguientes preguntas:

1. De acuerdo con los objetivos del proyecto, considera que la extensión del cuestionario es:

<input type="checkbox"/> Insuficiente	<input type="checkbox"/> Suficiente	<input type="checkbox"/> Excesiva
---------------------------------------	-------------------------------------	-----------------------------------

2. De acuerdo con los objetivos del proyecto, considera que el contenido del cuestionario es:

<input type="checkbox"/> Insuficiente	<input type="checkbox"/> Suficiente	<input type="checkbox"/> Excesiva
---------------------------------------	-------------------------------------	-----------------------------------

3. ¿Considera que las dimensiones del cuestionario abarcan los objetivos del proyecto?

<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
	¿Qué haría falta incluir?

4. ¿Considera que la estructura del cuestionario es adecuada para obtener la información solicitada?

<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
	Sugerencias:



	<hr/> <hr/> <hr/>
--	-------------------

5. ¿Considera adecuado el formato del cuestionario?

<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
	Sugerencias: <hr/> <hr/> <hr/>

6. El lenguaje utilizado en la redacción de las preguntas es:

<input type="checkbox"/> Adecuado	<input type="checkbox"/> Inadecuado
	Sugerencias: <hr/> <hr/> <hr/>

7. ¿Tiene alguna otra sugerencia para mejorar el cuestionario?

<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
Sugerencias: _____ <hr/> <hr/>	